

Conductor

25

J U L I O
1 9 4 3

•
Portada

La Orquesta AGMA
dirigida por
JACOBO FICHER

•
todo el
material de
"conducta"
es inédito
y ha sido
especialmente
escrito y
ordenado
para esta
revista de
escritores

•
CONDUCTA
redacción:
Corrientes 1530
35 — 3606

•
Reg. Nac. de la Pad. Int.
114351

•
0.20
el cuaderno

•
fotografías de:
AUGUSTO I.
VALLMITJANA

CORREO ARGENTINO

TARIFA REDUCIDA
CONCESION 4342

teatro del pueblo

actores —

Catalina Asta - José Alvarez - Remo Asta
Leónidas Brandi - Rodolfo Blasco - Mario
Campodónico - Luis Delucía - Celia Eresky
Rosa Eresky - Horacio Foulon - Josefa
Goldar - Jacinto Gibert - Walter Martínez
Irma Mateljan - Neda Mateljan - Pedro
Safier - Elda Vázquez - Alejandra Yeran
Gabriela Yeran - Rafael Angel Zamudio.

decorador — Manuel Aguiar
ayudante — Oscar Piuselli
electricistas — José Feijóo
Agustín M. Schauters
radiotécnica — René Suárez
fotógrafo — Augusto I. Vallmitjana
modista — Beatriz Berhó
maquillador — Roberto Picasso
transpunte — Juan Carlos Rodríguez
coreógrafa — Shirley Avenburg
administ. — Pedro Talentón
contador — Luis Simón
ayudantes — Nicolás Castronuovo
secret. gen. — Mario S. Cao
director — Leónidas Barletta

Todos los días: función

Lunes y Jueves: concierto

Viernes y Domingos: teatro para niños

•
Funciones ordinarias: Entrada 0.40

Funciones extraordinarias: Entrada 0.50

Teatro para Niños: Entrada 0.30

Conducta

Alberto M. Candiotti

EMBAJADOR ARGENTINO

Méjico D. F., junio 3 de 1943.

Apreciado colega y amigo:

Le adjunto un recorte del diario "Novedades" que reproduce un interesante artículo referente a la obra altamente argentina que realiza usted en el "Teatro del Pueblo".

Al felicitarlo por sus actividades sociales para difundir en nuestro pueblo el arte y la cultura, me complazco en saludarlo con mi distinguida consideración.

Alcandis

MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

D. I. E. N° 1038

Buenos Aires, julio 5 de 1943.

Señor Director:

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Director para remitirle adjunto a la presente, un artículo periodístico aparecido en el diario "Novedades", de Méjico, del día 2 de junio ppdo., que comenta en forma encomiástica la obra cultural que realiza el "Teatro del Pueblo".

Arturo M. Mañé

Director de Inf. al exterior

escritos inéditos de:

- J. R. Wilcock
 - Leónidas Barletta
 - Carlos Carlino
 - Roberto F. Giusti
 - Max Dickmann
 - Enrique Mallica Abarca
 - Raúl M. A. Anzoátegui
 - Prim Miñones
 - Alberto J. Barmas
 - J. O. Giannuzzi
 - H. Rega Molina
 - Luis Cané
 - J. C. Clemente
 - Alejandro G. Gattone
 - Antonio Zinny
 - Aristóbulo Echegaray
 - Juan Bay.
 - Inés Malinow
- dibujos de
- Mario Checconi
 - Pedro Olmos

SONETO XI

*Nuestra vida está llena de otras vidas,
como esas piedras junto al mar, cubiertas
de formas que vivieron y están muertas,
en un resto de nácar convertidas;*

*las algas usurparon sus medidas,
su color un disfraz, y en las desiertas
ondas se mueven para siempre inciertas
de su roca natal, y confundidas.*

*Cómo serán la desnudez primera,
los ojos que tuvimos en la infancia;
nuestra forma en el cielo cómo era*

*predestinada a esta terrena estancia,
no lo sabremos. Y otro es quien se presta
al labio nuestro y quien por fin contesta.*

J. R. WILCOCK



Roberto Arlt

El Constructor de Sueños

—¿Qué diablos hace arriba de ese árbol?
—preguntó don Manuel a un hombre que
asomaba su rostro abotargado por entre los
ramojos de una acacia suburbana.

Entonces el hombre aquél se deslizó ha-
cia el suelo, resbalando los zapatos por la
corteza lustrosa del tronco y serio y ento-
nado, revolviendo sus ojos tristes, dijo:

—Es la angustia, ¿sabe?, don Manuel, es
la angustia. He querido violar el sentido
común porque, si... quisiera pregonar la
audacia, la nueva vida... y quería hablar
desde la copa de este árbol.

Don Manuel, frunce la nariz y piensa:
éste es un vencido, un desdichado como yo,
que ahogué mis ansias de viajar y me en-
terré cuarenta años en la oficina de un sub-
suelo, con las sobremangas de lustrina so-
bre el libro del Debe y Haber, hasta que el
negro Cipriano nos hizo echar con sus dia-
bólicas fantasías de la isla desierta.

—¿Qué está murmurando usted?

—No me refería a usted. Hablaba solo.

—Es un hábito pernicioso.

—Lo tienen casi todas las criaturas hu-
manas. Yo me pasé cuarenta años en la
oficina y ya me había acostumbrado a los
grufidos del jefe y a la luz artificial, cuan-
do nos trasladaron al quinto piso de un edi-
ficio moderno. ¡Maldita sea! Y por los an-
chos ventanales veíamos salir y entrar los
buques.

—¿Por qué maldice? Debieron ponerse
contentos.

—Estábamos angustiados. Nos equivocá-
bamos a cada momento. Hasta que el ne-
gro Cipriano, mostrándonos sus tatuajes y
contándonos cómo se vivía en las islas del
Caribe, cubiertos de flores y frutas nos tras-
tornó a todos haciéndonos bailar la rumba
alrededor de la mesa del jefe. Por eso nos
desdijeron.

—¿Y era usted el que se asombraba de
que yo me hubiera subido a un árbol para

quebrar el sentido común y disipar mi an-
gustia?...

—Algo tenía que hacer para volverlo a
la realidad.

—¿A cuál de ellas? Usted parece un
aprendiz de fantasma.

En eso estaban cuando por detrás de la
húmeda acacia apareció una figura de mu-
jer, alta, cubierta de oro y pedrería y ves-
tida con un largo vestido de cola que lán-
guidamente arrastraba por el fango de la
vereda.

Erdosain pensaba en Elsa y estaba enva-
rado por la tristeza; pero don Manuel hizo
una exagerada reverencia, cruzando su saco
descolorido como si fuese una capa de ba-
yeta, tocando el suelo con su sombrero
arrugado, como si fuese uno de aquellos ca-
pelos, campanudos de copa y tendidos de
falda que gustaba Monipodio, y preguntó:

—¿Y usted, quién es?

—Soy la reina Bizantina y he venido a
avisarles que hoy nos vamos a reunir en el
patio de la quinta del Astrólogo.

Suspiró y agregó melancólicamente:

—En días como hoy, cuando era perso-
na humana me dolía el hígado.

—¿Yo también tengo que ir? —preguntó
timidamente Erdosain.

—No debe faltar nadie de nosotros —dijo
la reina bizantina—. Que falten sus amigos,
pase; pero no sus personajes.

Fueron caminando, escuchando en silen-
cio a la espléndida mujer encargada de joyas
y los oscuros hombres de gorra o sombrero
torcido que encontraban al paso, no repa-
raban en la singular facha de cada uno.

En la desvencijada puerta de la casona
los recibió el astrólogo. Estaba muy ani-
mado y dijo:

—Faltan algunos; pero ya han de llegar
todos.

Erdosain, pensó:

—Aunque tuviera una barca de plata con

velas de oro y remos de marfil y el océano se volviese de siete colores lisos y desde los cuernos de la luna, una millonaria me tirara besos con los dedos, mi tristeza sería la misma...

En el patio de la vieja casona, con su montecito de eucaliptus al fondo, se agitaba ya una extraña muchedumbre de abigarrados colores. Paseaban del brazo compadre Vulcano con sus cejas hirsutas y Rocambole; el Hombre Cúbico trataba de alcanzarlos con sus piernas sin visagras. El Demonio jugaba a las damas con el Jorobadito. Un hombre humilde, de bondadosa sonrisa, vino al encuentro de Erdosain y tendiéndole los brazos al más humillado de los humillados, le dijo:

—Soy Saverio, el mantequero. He oído hablar mucho de usted. No lo hacía tan flaco...

—¿Usted es Saverio, el cruel? Sin embargo, parece un hombre bueno.

Más allá Hipólita la pelirroja se lamentaba:

—No sé por qué tienen que relacionarse con una Reina bizantina.

Y una sirvientita preguntaba:

—Diga, ¿usted sabe, cuál es Esther Primavera? ¿Es aquella morocha?

—No; ésa es Susana la loca, que cada vez tiene que herir de un balazo a Save-

rio; y aquélla tan risueña y simple es Simona, la criada de la pensión, la que sabe que es preferible ser vendedor de manteca que dictador de una republiqueta. Y aquel que está sentado en el suelo junto al marinerero, es Ergueta, el boticario, ¿usted no lo conocía? Y aquel otro, el que está al lado de Hafner, es el famoso Barsut, que estuvo en esa caballeriza atado al tobillo con una cadena y aquella muchacha soñadora que apoya la cabeza en el hombro de la chica, es Griselda con la Cenicienta de la carbonería de compadre Vulcano. Pero son tantos y tan diversos que habría que pasarse unas cuantas horas para distinguirlos y recordarlos. Aquel flaco, ¿ve?, es Stephens, ¿se acuerdan de Stephens, que escapó un día antes de casarse con el dinero de la boda? La que le quita la caspa de sobre los hombros es Julia, su novia, que tuvo que venderse los regalos y se quedó soltera.

—Bueno; ¿pero se puede saber qué hemos venido a hacer aquí?

Silencio. Todos miraron al Astrólogo. Entró la Muerte cojeando del pie izquierdo. El Astrólogo dijo:

—Hoy hace un año que murió nuestro padre, el constructor de sueños, el fabricante de fantasmas. Hemos decidido reunirnos para reavivar la memoria de Roberto Arlt.

Leónidas Barletta

Cosí é il mondo

LO ACUSAN DE ROBO POR COMER UN "SANDWICH"

Un representante de la firma Julio Vercesi y Cia., dueños de la confitería "Paris", sita en Charcas y Libertad, requirió la presencia de un cabo de la seccional 17ª para que comprobara un "robo" que había cometido en el negocio el mozo del mismo Julio Pisani. Se trataba de un "sawwich", valuado en 30 centavos, que Pisani había ingerido junto con el café con leche sin la correspondiente autorización del directorio. Pese a la ínfima importancia de su delito, el camarero hubo de ser conducido a la seccional y puesto a disposición del juez doctor Artemio Moreno, quien poco después ordenó su inmediata libertad.

Según ha manifestado el acusado, se trataba de una burda maniobra para despedirlo sin pagarle la correspondiente indemnización, ya que anteayer, antes del episodio, los dueños del comercio le habrían pedido que firmara su renuncia voluntaria, a lo que él se negó.

DE UNA SUBSTRACCION DE 20 CENTAVOS ACUSA A 2 FAMILAS

Ante las autoridades de la seccional 5ª se ha presentado el abogado doctor Adolfo Jarast Padlog, domiciliado en la calle Callao 720, sexto piso, departamento A, formulando un adenucia de defraudación, curiosa por la calidad de quien la hace, pero nada nueva en los anales de la justicia.

Expresó el doctor Padlog ante la policía que "por conducto confidencial" había llegado a su conocimiento que las sirvientas de su casa, Clara Cavallo de Velázquez, argentina, de 18 años, y su hermana Natalia Cavallo, de igual nacionalidad, de 22 años, aprovechando que les había dejado una cantidad de dinero para la compra de algunas mercaderías, se habían apoderado indebidamente de la suma de 20 centavos.

M E D I O D I A

La espiga es alta, grácil, bailarina,
hasta que un acertado filo trágico
desarma su apostura vegetal;
todo ese sol caído, derramado,
maduro de la tierra y la fatiga,
será un amor de bocas y de manos
ni bien el seno tibio de la parva
florezca en el estío de los granos.

El río ha de tener la carne ardiente;
para eso el río litoral es macho
y por su cauce sustantivo y fuerte
nos vienen del sub-trópico, boyando
en las jangadas de los camalotes,
lenguas de yararás, zarpas de gatos.
Iguanas, caracoles y cangrejos
llegarán a poblar, pronto, sus bajos
y en el colchón dorado de la arena
discutirán, entre ellos, obstinados,
el favor de una hembra o con las moscas
los hediondos requechos de los sábalos.
Como una mano ígnea le acaricia
con sus yemas sensuales los costados,
una orgía de peces provinciales
hervirá entre las piolas del trasmallo.

Yesca es la luz. Caliente la palabra.
Vuela el insulto, como nunca, alto;
se alivia en el tizón de los terrones,
en las clinas invictas de un caballo
y en este arroyo de sudor que nace,
sobre la frente, fácil y salado.

(A esta gota que trizo contra el suelo
tal vez le nazcan alas para pájaros,
quizá se vuelva el ojo de una oruga
o sirva para almohada de un gusano).

Bajo una sombra espesa están dormidos
—sombra de paraísos y de plátanos—
bajo una sombra maternal reposan
el recuerdo nostálgico del canto,
una ardida madeja de silbidos
y un enjambre auroral de gritos ásperos...
¡cuando llegue la hora de medirlos
vamos a ver qué gusto les hallamos!

Carlos Carlino

Párrafos de 2 cartas interesantes

Julio, 1943.

Recibí, lindamente editada por "Conducta", la opinión de John Erskine sobre el Teatro del Pueblo, por la cual los felicito. El mes pasado di tres conferencias en la Universidad de Santiago de Chile sobre la evolución de la cultura argentina, y en la segunda tuve el placer de hacer una referencia elogiosa a la labor que realiza el Teatro del Pueblo.

Una referencia igual encontrarán en el tomo XII (última pág.) de la Historia Universal de la Literatura Prampolini. Lo digo para que sepan que la labor desinteresada que Vds. cumplen, y tan noble, se aprecia como es debido.

Roberto F. Giusti

Julio 19/943.

Amigos del Teatro del Pueblo:

Estoy ahora en Provincetown, pueblito de pescadores, donde paso unos días con John Dos Passos. He conocido Washington, New-York, Boston, etc. Es asombroso como conocen por aquí al Teatro del Pueblo y cómo desean verlo actuar. A no ser por la guerra ya estarían todos ustedes aquí. Espero que ya habrán recibido carta del Departamento de Estado para el intercambio de artistas.

En New-York conocí a Elmer Rice, nos hicimos amigos y me presentó a Paul Muni que está representando una de sus piezas, "El abogado", de la que he conseguido exclusividad para el Teatro del Pueblo.

Max Dickmann



Samuel Eichelbaum

Una obra de *Samuel Eichelbaum*

De las diversas maneras de hacer teatro, de llegar a producir esa extraña mezcla de la presentación de un simulacro de vida por medio de elementos vivos, de la sugestión del escenario y de la forma particular de expresión que éste impone, y que constituye el hecho teatral, la elegida por Samuel Eichelbaum en "Un tal Servando Gómez" es una muestra acabada de construcción sobre la base de un personaje. Apenas el telón se levanta y dice este carrero algunas frases, se hace simpática e inteligente su persona. Pero capta por entero al espectador cuando, al terminar el prólogo, dice a Felisa (trata de ocultarle que la ama, trata de mantener su lealtad al hombre que ella acaba de abandonar, su amigo): "Y después... ¡qué tanto averiguar! ¡Qué tanto cavilar sobre si estaba o no estaba parado en la esquina de su casa, y si la miraba o no la miraba! Esas son cosas mías, Felisa. Yo miro para donde quiero y me paro donde quiero y digo lo que quiero también. Mientras no la ofenda, mientras no la calumnie... Estoy en mi derecho." Estas palabras conmueven. El carácter de Servando Gómez está exhibido aquí casi por entero. El espectador (el lector) siente de inmediato que está ante un tipo rico, cabal, logrado con sólo contados minutos de permanencia en escena. La expectativa por verlo actuar se apodera de él (ya veremos cómo se cumple en un sentido y cómo en otro defrauda). Con mano maestra y carifosa, a lo largo de los siete cuadros de la obra, el autor nos muestra la sencillez, el amor, la ternura, la lealtad, la nobleza, la sobria bravura, la filosofía sencilla y honda, el cariño por las cosas de su oficio, la vibración humana de ese tipo de hombre entero que es Servando Gómez. Justifica y defiende a Domingo ante Felisa porque es amigo de éste; dice que le gustaría ser padrino del chico de ambos para llevarlo en el pescante: "...a los tres o cuatro años lo llevaría conmigo en el pescante y desde ahí le enseñaría mirar la vida como la miro yo: con resignación y con gusto. Cada uno tiene su sitio en el mundo, fijado por el destino"; y, en una escena magnífica, ante un cantor que gusta del exhibicionismo de su canto, declara: "Yo no sé. Me parece que a mí no me gustaría que me paseasen por ahí como a un

fenómeno." "Uno canta y dice sus cosas, como las dice con las palabras, mejor que las palabras, se comprende. ¿Y cómo diablos puede uno hacer el charlatán con su canto, como quien se larga a hablar sin lástima?". "A mí me parece que el saber cantar es como una gracia que le han dado a uno para que sepa decir lo que lleva en su alma. ¿Y qué le importa a los demás de mi alma? Le importará a la madre de uno, a la mujer de uno, a los hijos y a algunos amigos, si los tiene. Pero a los demás...". Un amigo nuestro, después de ver la obra, emocionado por la simpatía que este personaje inspira, nos dijo que le gustaría encontrar a Servando Gómez a la vuelta de una esquina, invitarlo a tomar una copa, charlar con él, abrazarlo.

Samuel Eichelbaum ha ido a buscar en el pueblo a su personaje protagónico. Todo lo que de vago tiene el "un tal" del título, esa referencia modesta, imprecisa y precisa a la vez a un hombre, a un carrero, a un desconocido destino, y que alcanza al pueblo, puesto que señala que en él puede encontrarse ejemplar humano poseedor de tales virtudes, se torna presencia viva, precisa y poderosa en el escenario, en la exhibición de un tipo minuciosa y magistralmente observado. Y es entre seres y en un medio agudamente observado y trasladado también, donde este personaje vive y actúa. Servando Gómez es un carrero de Avellaneda; hombres y mujeres de Avellaneda son los que aparecen en el escenario; es el aire de esa Avellaneda trabajadora, bravia y sentimental, el que se respira en escena. Emanan de todo esto un fuerte sabor popular, una sensación de patria chica que transmiten personajes, ambiente y lenguaje, ese lenguaje que el autor registra directamente y que es propio de cierta gente de los pueblos vecinos, de dulce ritmo, ni orillero ni campero, pero en el cual resuenan ambos aires. Los ojos siempre despiertos y atentos de Eichelbaum para llevar a escena tipos individualmente interesantes y anotar pormenores característicos, suman a esta obra un encanto más. ¿Cómo olvidar a ese Gaetano Batista payador y guitarrero, cansado de cantar en los comités y que ambiciona hacerlo en un escenario, y de quien Servando dice que "le toma rabia al viento porque no se detiene a escucharlo, y odia hasta los grillos porque no se callan cuando él canta?"

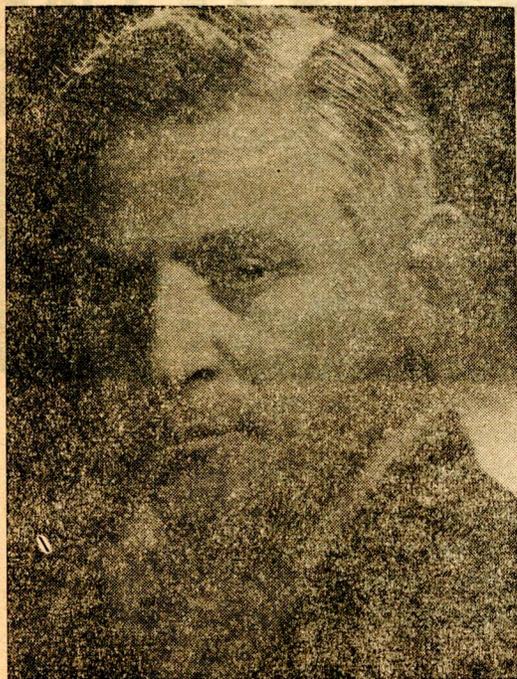
Es tal la atracción de la figura de Servando Gómez, su personalidad tan absorbente, que se produce el milagro de que con el mínimo de teatralidad que el autor la presenta, la obra interesa. Es más bien ésta la exposición de una personalidad, la pintura de un carácter, que la teatralización de un carácter o de un tipo. El espectador al promediar la representación, se desentiende del conflicto dramático porque presiente que no es nada fundamental, y queda atento a ver actuar simplemente a Servando Gómez (y se nos ocurre que este interés subsistiría cualquiera fuera el asunto: que Eichelbaum podría hacer aparecer en otra obra distinta a este mismo personaje, como esos héroes de novelas de aventuras, y lograría interesar). El asunto — ese leve pretexto que ha urdido Eichelbaum para que le pase algo en escena a su protagonista — es manido, ni siquiera propio del medio donde los personajes viven. El autor lo ha elegido en una medida ajustadísima al mayor relieve del carácter de Servando, pero sobre todo de su manera de hacer teatro.

Eichelbaum abre la ventana del escenario sobre la vida de un sector de pueblo de una ciudad vecina a Buenos Aires, y, apoderándose de ella, nos la muestra exacta, literal y conversacionalmente con sus hombres, su ambiente y sus cosas cotidianas. De aquí la abundancia de vida, de esa vida real de todos los días de los personajes de la obra. El espectador la reconoce y los reconoce idénticos, y cierta parte de su espíritu, aquella que da la cara a las cosas sencillas y habituales, se alegra e impresiona porque el medio elegido (la forma teatral) le permite ver los tipos, los hechos y el ambiente desglosados de la realidad que la vida indiferente y distraída diluye en el todo del mundo, enmarcados y concentrados bajo la luz del hechizo de un escenario que impide que, nada que no sea aquello que el autor ha recortado de un modo estricto, se vea perturbado por la profusión de lo que sigue viviendo afuera, verdadera o misteriosamente, y le hace reparar en cosas y detalles como esa poesía del lenguaje que en la conversación diaria no advertimos, o en la existencia de seres como Servando Gómez, el cantor, Felisa o ese Jugador I. Todo esto capta la emoción del público. Todo esto impresiona gratamente como una buena y bella fotografía. Pero una buena y bella fotografía nunca será un cuadro. Porque a pesar de interesarnos vivamente Servando Gómez, de pasar un rato agradabilísimo en compañía de hombre tan nuestro, tan próximo a nosotros, y respirar continuamente el hálito de algo fuerte, sano y ejemplar que emana de su figura, notamos que a la obra le falta algo. Y ese algo es teatralidad.

El desglose que ha hecho Eichelbaum de la realidad para mostrarnos a su protagonista, parece decirnos: Miren ustedes: voy a presentarles en el teatro a un hombre digno de que lo recuerden o reparen en él por las sencillas y fuertes virtudes que lo adornan. Y nada más. No es el desglose que se hace de la realidad para ofrecernos la materia que se separa como algo signifiante y trascendente por medio de la forma en que se expresa. En "Un tal Servando Gómez" no hay una realidad teatralmente elaborada. Falta llevar a todo eso que se nos muestra, a esa dimensión de posible forma de darse la vida que logra la composición y que salva al arte de ser un muestrario de aquélla. Cabe imaginar al personaje central de esta obra con una vida teatral más intensa, más ligada a los recursos y hechos específicos del espectáculo escénico. (¿Cómo pudo haberse hecho seguir por las vías propias del teatro, a la

materia dramática del admirable prólogo de la obra!) Tan precaria es su sustancia teatral, que en esos momentos episódicos, de detalle, que casi toda obra contiene por necesidad ineludible (cuadro de la fiesta, charlas con la viejecita y con Felisa, monólogo ante el caballo), y que en una pieza verdaderamente teatral molestan o no interesan porque apartan de la neta acción dramática, Servando Gómez vive cómoda e intensamente y es, quizá, cuando más nos interesa e impresiona. Teatralmente considerada, "Un tal Servando Gómez" está por debajo del nivel de la producción de ese expositor de problemas psicológicos que es Eichelbaum, de ese su teatro de línea digna y sobria, que siempre dice algo, pero que no agarra. ("Es cierto que por lo general su teatro no agarra", ha señalado recientemente E. F. Rubens, en un notable ensayo sobre el teatro de Samuel Eichelbaum): Del teatro de este autor, lo único que se recuerda son los personajes, la obra nunca. Servando Gómez no es un personaje teatral: es la fotografía escénica muy bien lograda de un hombre. Los momentos que más pueden parecer teatrales, salvo el prólogo y el penúltimo cuadro, son frustrados. El inverosímil final rompe violentamente la línea de absoluta verosimilitud de la obra, con la reacción repentina e inesperada de Domingo que acepta ir a tomar una copa con su hijo y el hombre en quien buscó amparo Felisa, cuando, al aparecer el muchacho, el autor acota que parece avivarle la ira; el imaginario conducir del carro por el chico, hablando del caballo muerto que subió al cielo y del sol y de la luna, desentona como un intento de poesía que no encaja en la línea verista; aun en la escena de la cancha de bochas, toda la expresión teatral está a cargo de un solo personaje: Servando; Domingo no lo enfrenta, casi no habla, es un cobarde. El espectador (esa dimensión de la obra tan importante como la obra misma) ve actuar a Servando Gómez en dos planos: en los momentos que vive en escena la vida de todos los días que viven los hombres como él, y en los momentos en que forzosamente, y como un justificativo de su presencia, se le hace hacer teatro.

Enrique Mallea Abarca



JACOBO FICHER

Director de la Orquesta de Cámara A. G. M. A. que ha obtenido un gran suceso en el Teatro del Pueblo.



RODOLFO ORLANDO

que obtuvo un brillante suceso de crítica con su primer libro: "De sol a sol", considerado como una obra de valores excepcionales que ha situado a su autor en nuestro medio literario.



RIACHUELO — Xilografía de
MARIO CECCONI



mapa elemental

Qué distante el paisaje,
salteño de rastrojos y de sendas;
ya no sienten mis dedos fatigados
el contacto fecundo de la selva.

Cómo luchan mis voces
ardiendo en el poniente de otros cielos.
Vencidas y rebeldes
toman fuerzas silvestres en el recuerdo.

Oh, misterio de rutas cardinales
destrenzando su luz de madrugada,
cuando van los arrieros por las huellas
que crecen a través de las montañas.

Anticipado mapa de las cumbres
veraniego de sol elemental;
mis ojos campesinos esta tarde
lo recobran remoto y familiar.

Y todo así, lejano, como el viento
ensayando su ritmo en los cardones.
Volver de recentales y guitarras.
Junto al rancho brotando los fogones.

Entonces se me entregan como espigas
maduras las canciones de mi tierra,
y en el campo sencillo y provinciano,
parecen provincianas las estrellas.

caúl manuel acáoz anzoátegui



Vicente Martínez Cuitiño ha obtenido un nuevo gran triunfo con el estreno de "El hombre imperfecto", obra que ha representado un centenar de veces el elenco oficial del Nacional de Comedias, con la dirección de Enrique de Rosas.



El escultor Juan Sapia ha dado fin a la escultura del poeta argentino Juan Pedro Calou, muerto en 1923, que el Teatro del Pueblo inaugurará el 31 de agosto.



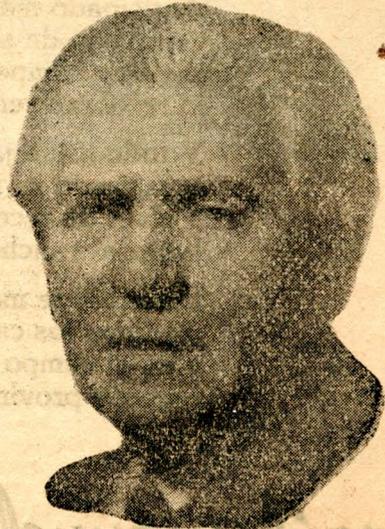
ha realizado una exposición de dibujos en la galería "Luisa Fanning".



Ginzo expone sus notables grabados en el Teatro del Pueblo.



José Álvarez se ha destacado en su extraordinaria creación del Caramanchel en "Don Gil de las Calzas Verdes".



El maestro Naum Krantz del Cuarteto Pro-Arte que lleva ya once años en su empeño de difundir la música de cámara en Buenos Aires.



Sobre Purismo

El problema del purismo idiomático en Buenos Aires es un problema ético cuyo planteo no supera los límites del lector en castellano más o menos perfecto. Es intrascendente; pasa por sobre el habitante vulgar casi sin rozarle; apenas si deja en su espíritu el conocimiento inadecuado y efímero de que alguien no está conforme con su manera de hablar y se empeña en hacerle expresar en una lengua que no le es habitual.

Aunque parezca fundado en la más aguda reflexión es esencialmente afectivo. Es casi un problema de orden estético. Podría formularse en términos de protesta sentimental por parte de quien asiste a la lenta y segura metamorfosis de un objeto bello, cuyos contornos se desvanecen inexorable, definitivamente, para reaparecer conformando otro objeto que acaso parezca luego tan bello como el anterior; sólo hará falta entonces un nuevo sujeto.

La valorización de un idioma es un acto de juicio enraizado en circunstancias de índole varia; cuando éstas no constituyen documento infantil emanado del respeto hacia el hogar paterno, derivan de motivos educacionales o de ambiente; o simplemente provoca el hecho lógico una predisposición literaria más o menos intensa.

Pero un cambio de decorado en esos mismos escenarios implica en los actores el desempeño de un papel diferente o contrario. Quien desde sus primeros años haya vivido únicamente un clima sórdido, cuando no desgarrado por la miseria, sin otro horizonte que el alivio de sus necesidades inmediatas, y, por ende, imperativas, sin preocupación más importante que la de salir a la calle en busca de la moneda indispensable; quien no haya estimado jamás la conveniencia de la lectura porque ello no convino en sentido alguno a su forma de vida, ya que si no había allí tendencia artística ponderable que se manifestase en favor de la literatura, era lógico que en sus momentos de esparcimiento sintiese preferencia por los goces que brindan los sentidos, no puede tener noción alguna con respecto al organismo idiomático.

El "purista" entre nosotros se desespera un poco, víctima de su concepto del desorden, pero pasa inadvertido a su entendimiento que tal desorden no es más que otro orden que aunque no convenga a sus intereses afectivos, es de una realidad categórica establecida por imperativo determinismo. Acaso habría una única manera de que el habitante vulgar porteño guardase la misma consideración por ese lenguaje cuyo uso va resultando cada vez más difícil entre nosotros; sería menester encontrar la fórmula precisa e infalible para crear en forma colectiva y sin excepciones esa moral indispensable. Supongamos ahora que esa fórmula existiera, que se redujese a despertar interés por la lectura; parece muy acertado, sería sencilla, pero tendría la misma encantadora sencillez del razonamiento de aquel que había descubierto que para llegar a ser cuentista era suficiente adquirir la práctica necesaria escribiendo muchos cuentos.

Salvando las diferencias de grado en variantes lógicamente necesarias, podremos formular con criterio de certeza que existen dos opuestas maneras de aprender a expresarse: una, leyendo; la otra, oyendo hablar. La primera ofrece indudablemente, mayores posibilidades para que el individuo acate o valore un idioma oficializado y prestigiado por el reconocimiento universal. La cuestión ética pudiera acaso quedar concretada a conseguir que aprendan a expresarse leyendo aquellos que por fuerza incontestable de sus predisposiciones, en medio ambiente, en suma, su vida, sólo pueden hacerlo oyendo hablar.

El periódico es el vehículo literario de mayor difusión y sólo llega a manos de un porcentaje mínimo de habitantes; sumemos a ello la circunstancia de que por su naturaleza informativa coadyuva deficientemente al mantenimiento del interés respetuoso por el purismo lingüístico.

PRIM MIÑONES

El PERRO en el POZO

De los recuerdos más perdurables que guardo de mi niñez, de mi época escolar, ninguna más punzante que el del perro en el pozo.

Regresaba yo una tarde estival, chispeante y pletórico de gozo. Atrás había quedado la escolita del barrio, donde la señorita Rosa nos había secado el espíritu con la conjugación de los verbos irregulares y el afanoso empeño de su categórica afirmación de que la suma de los ángulos a ambos lados de un punto equivalían a dos rectos, o sea 180°

El aire estaba tibio, la atmósfera suave y olorosa, y allá arriba, la comba de un cielo intensamente azul se había inmovilizado en una quietud meditativa y turgente. Un vientecillo suave y juguetón, cargado de emanaciones capitosas ponía alas en los pies y en mi espíritu de muchachuelo bullente y discolo. Bordeado de maderas, un senderito errátil y caprichoso, conducía en voluble culebreo hasta mi casa, distante pocas cuadras de la escuela.

Iba, como decía, con el espíritu simple e ingrátido. Las brumas que nos traen la reflexión y los años cargados de desazones no se habían adentrado aún en mi alma. Porque lo típico, lo inmanente de la niñez es esa gozosa disposición desaprensiva, ese inmutable abroquelamiento ante el dolor y la desventura, que pone una coraza entre su yo más íntimo y la agresividad del medio externo.

De pronto, un aullido largo, doliente y quejumbroso me detuvo con solícita atención. Era más bien, un gemido dilatado y persistente, que se quebraba en una sucesión de cadencias angustiosas y melancólicas; llanto, horror y pavor al mismo tiempo — decía de la frustración de un destino conjugado o de anhelos de recuperación de un bien perdido —. Me detuve, trémulo, para ventear el lugar de donde pudo haber surgido aquel clamor, cuando de pronto, bruscamente, como surgiendo de las entrañas de la tierra, se elevó de nuevo, esta vez más doliente, más fino, más espiritualizado, digámoslo así, en su ineluctable congoja. Afirmé el oído y traté de orientarme por aquel tupido y caprichoso malezal. No había duda, provenía de cerca; estaba, debía de estar a mi alrededor, en tanto que los gemidos, temblorosos y largos, como presintiendo la próxima liberación, se hacían más persistentes, más frecuentes, con un dejo de secreta esperanza en sus imprecisas modulaciones. Al fin, tras de afanosa búsqueda, di con el lugar. Allí estaba, muy cerquita, casi a mis espaldas. Un pozo ciego, que algún obrero desaprensivo había dejado descubierto, y en su interior, saltando, brincado, sosteniéndose de a ratos sobre sus dos patas delanteras, un can; un triste y famélico can, que había caído allí víctima de sus desafortunadas correrías, me miraba con ojos húmedos, grandes, lacrimosos, en los que la súplica adquiría tenacidad y corporeidad específicas.

¡Oh, aquellos ojos, en donde el pavor se había agrandado al máximo, saturado de impetraciones humanas! Perviven aun en mi espíritu, se grabaron tan hondos en mi inextricable trama celular, que aún hoy, después de treinta años, los veo aflorar, nítidos y persistentes, desde el fondo de mi alma conturbada. A todo esto, el pobre can persistía en sus brincos, me hacía fiestas, agitaba su cola cilíndrica con la elocuencia de un apéndice extrasensible, se tendía en arranques conmovedores hacia mi imagen, que allá arriba, recortada sobre el cielo de la bóveda, adquiría para sí difusa imaginación canina contornos de salvador providencial.

¡Oh, mis esfuerzos infructuosos por hallar solución a aquel caso desventurado! De nada valieron mis infantiles tretas. Regresé a mi casa, trémulo y cariacontecido. Allí, en mi hogar — tremante desgarrón — tuve que sufrir befas y risas por mi absurda sentimentalidad de párvulo precoz y triste

Regresé al día siguiente, y al otro, y otro más. Nadie quiso ayudarme. Cada vez que me acercaba a la boca del pozo, el desventurado can me recibía con esperanzados aullidos y con gemidos preñados de recóndita esperanza. Al fin, promediada la semana, un triste gruñido era la expresión de su resignado sopor o la desdefiosa respuesta a mi inoperante curiosidad. Día a día los gemidos se fueron espaciando, se hicieron más breves y tenues, más opacos, como velados por invisible sordina. Al fin, cesaron, y allá, en el fondo, hecho un trágico ovillo de huesos, el misero can silenció para su siempre su ávido afán de libertad, su bullicioso anhelo de campos y de locas correrías, en la tumultuosa vecindad de sus congéneres, ante la indiferencia hostil y la imposibilidad ineluctable de su amo, el hombre.

Han pasado muchos años, muchos. El tiempo, en sucesión inexorable me enseñó el valor de ciertos mitos y la torva desaprensión de nuestra mentida sensibilidad fraterna. Aflora siempre a mi memoria el despiadado episodio infantil: Perros en el pozo, todos, todos lo somos sin excepción, que aullamos o gemimos por intentos de liberación frustrada y anhelos de espacios dilatados — sol, viento, llanura — en el húmedo agujero de nuestras pobres existencias; solos, dejados de lado, ante la frialdad, el desgano y el hastío turbulento de los viandantes que transitan sordos e impasibles a la vera de nuestros pozos.

Alberto J. Barmas

SONETO

Yo no debí, ni a tiempo ni a deshora
salir de aquel tu corazón lejano,
cuando el ensueño de tu clara mano
nos unía en el tiempo de la aurora.

La breve soledad de la ceniza
me deja la constancia del recuerdo,
mientras cruzo la tarde donde pierdo
la lejana ilusión de tu sonrisa...

¡Oh tiempo sin destino ni estaciones
también tiempo de ella y tiempo mío!
¿No serás tu la Inevitable ausente

de una tarde sin frutos ni canciones
que te ha de ver, bajo el recuerdo frío,
hundir mis ojos y agrandar mi frente?

JOAQUIN O. GIANNUZZI

Fermín Estrella Gutiérrez ha presentado a
"CONDUCTA" a este nuevo poeta, nacido en 1925.
Su poesía no necesita encarecimientos y el
lector podrá juzgar si está o no ante un poeta.

Crónica de los teatros independientes

"LA HERMOSA GENTE"

"Espondeo" que dirige Wally Zenner, con toda inteligencia, ha representado esta obra exótica de William Saroyan, que milita en el movimiento renovador de la escena norteamericana. La traducción se debió a Estela Osorio y Julio Vier y la escenografía al fino artista Saulo Benavente, que está dando pruebas de su capacidad creadora. Estela Osorio, Violeta Antier, Daniel Layer, Julio Vier, Demetrio Ortega, Gerardo Rodrigo, Oscar Avila, Jorge Traven y Mario Eguren, fueron excelentes intérpretes de una velada de arte, fuera de las posibilidades del teatro comercial.

TINGLADO LIBRE TEATRO

Con la dirección de Aurelio Ferretti, "Tinglado" destacó dos nuevos valores dramáticos argentinos: Manuel Kirs, escritor de probada sagacidad en su primer libro de relatos: "Prontuario de lo grotesco", y Juan Carlos Guerra que se perfila como agudo dramaturgo. "La cobarde enamorada", de Kirs, y "La luz de la vela", de Guerra, fue-

ron jugadas con propiedad por Roberto Navarro, Emilia Pardo, Celia Jardón, Eduardo Sasson, Sonia Lember, Lázaro Cando, Julián Martínez e Isabel Calle. José Palma tuvo a su cargo las luces y escenografía de este hermoso espectáculo.

"LA NAVE"

Un simpático triunfo obtuvo Alberto Morera al presentar su compañía con un programa de indiscutible jerarquía y belleza: el auto-sacramental "Pedro Felonario" atribuido a Mira de Amescua; el entremés de Lope, "El degollado" y la farsa de Antón Chejov, "El patán". Luces, decorados, interpretación, demostraron, una vez más, que el teatro de arte en Buenos Aires, que ha tomado notable volumen y debe ser apoyado por el Estado, no se produce, precisamente en los escenarios comerciales, donde el afán de lucrar, ahoga todo intento de belleza.

Mario Vanarelli, a quien se le deben también decorados, trajes y máscaras; Ana María Ravignani y Alberto Morera compartieron la satisfacción de esta grata velada.

REGIMEN DE LA CULTURA

Todo el país está empeñado en una campaña de adecentamiento espiritual. Bien está, pues en buena hora llega. Esta página no puede dejar de comentar el fenómeno, ya que en ella, desde hace años, luchamos señalando errores y alabando, asimismo, los aciertos de las instituciones que tienen en sus manos el gobierno, en cierto modo, de la cultura general. El idioma, disminuido y bastardeado en audiciones radioteleónicas y desde el escenario de algunos teatros vuelve por sus fueros. Y no deja de sorprender el agradable síntoma de que entidades o escritores que hasta ayer se manifestaban indiferentes al problema, se muestren ahora empeñados en la labor común, en pro de las buenas formas, de los giros naturales, del vocabulario culto y contra los desmanes de una literatura especializada en difundir las peores expresiones del bajo fondo o de aventar los residuos idiomáticos del suburbio.

Al amparo de una tolerancia que hoy tiene sus vallas es cómo han podido encajarse, en instituciones de la más elevada función cultural, científica y artística, como miembros de ellas, autores en cuyas obras es más que común, es "distintivo", el empleo de los más groseros vocablos y de los procedimientos sintácticos más burdos para expresar pensamientos que en la mayoría de los casos están en consonancia con el medio empleado. Los términos "mangos", "s'hacar", "vento", "biaba", por no citar sino los menos ofensivos al pudor de los ojos, de los oídos y del espíritu figuran en obras de literatura arrabalera que constituyen las exclusivas credenciales de autores que representan, sin autoridad, desde luego, a instituciones serias y prestigiosas. ¿Cómo ha podido producirse esto? ¿Cuál ha sido la reacción de los escritores cultos y de la juventud intelectual?

Ese momento ha llegado, sin duda alguna. Cerrado el "escalafón" a la generación del 900. Cerrado, asimismo, a las que le han seguido, los hechos denuncian que el régimen de ciertos aspectos de la cultura argentina sufre una grave crisis, que ha encontrado eco público y constante repercusión en todas las esferas de la vida nacional.

(De "El Mundo")

HORACIO REGA MOLINA

Todo un Poema



FERRETERIA "DANTE" STURLA Hnos.

Extenso surtido para Ingenieros, Constructores, Mecánicos, Herreros
Carpinteros Albañiles, Pintores y Tapiceros
ARTICULOS DE LIMPIEZA Y PARA EL HOGAR
1455 - BmÉ. MITRE - 1459
FRENTE AL TEATRO ARGENTINO
U. T. 38, MAYO 0012
38, " 0013
38, " 0014

C N° 1922821
4767

DUPLICADO

Pintura anticorrosiva marca "Dante" - Barnices ingleses marca Dante
Pinturas y colores en polvo en general - Materiales de construcción
Arcilla en polvo y preparada - Yeso Paris - Yeso Dental - Tierra refractaria, etc.

● RCA REGISTRADA
CABA FUNDADA EL
AÑO 1888

LO MEJOR PARA CO. P. NEN
TECHOS Y AZOTEAS
ASFALTO
FRIO Y CALIENTE



PARA
SACAR
MANCHAS
Y
ENCERAR
PISOS
REFINADA
"DANTE"

JUEGOS DE
BOCHAS Y SAPO



Fecha 7/7/43
PARA CUALQUIER RECLAMO, ES INDISPENSABLE PRESENTAR ESTA BOLETA

DESCRIPCION	Articulo	Unitario	Importe
para estoper de p... \$			8 90
TOTAL \$			

ANTES, ESTE PAQUETE DE CLAVOS COSTABA \$ 1.40

EL TEATRO DEL PUEBLO NO RECIBE SUBSIDIOS,
NI SUBVENCIONES

Compañía Teatro del Pueblo



Catalina Asta



José Alvarez



Remo Asta



Leónidas Brandi



Rosa Eresky



Horacio Foulon



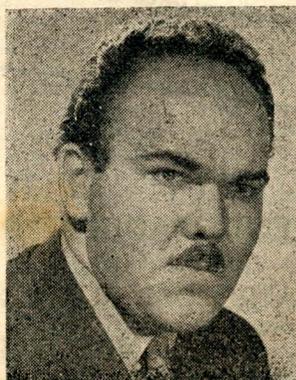
Jacinto Gibert



Josefa Goldar



Shirley Avenburg
coreógrafa

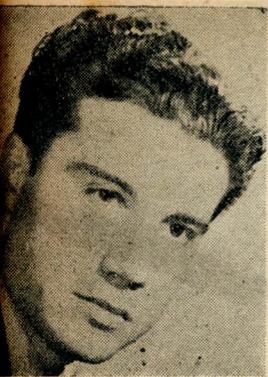


Juan Carlos Rodríguez
traspunte

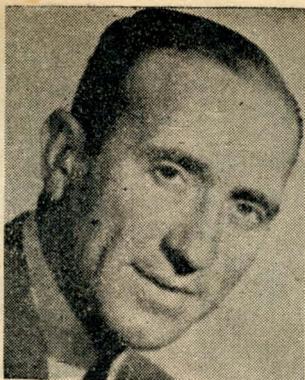


Pedro Safier

La Más Alta Categoría de Teatro en Buenos Aires



Rodolfo Blasco



Mario Campodónico



Luis Delucfa



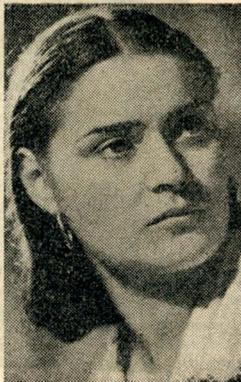
Celia Eresky



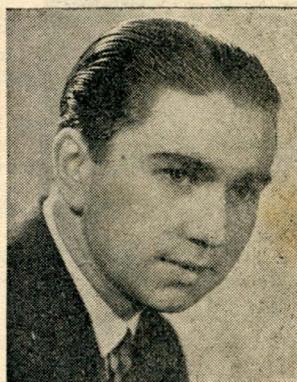
Walter Martínez



Neda Mateljan



Irma Mateljan



Alfredo Picoroso



Elda Vázquez



Rafael A. Zamudio



Leónidas Barletta
director

Cuerpo Técnico del Teatro del Pueblo



José Feijóo
electricista



Renée Suárez
radiotécnica



Mario Schauters
electricista



Oscar Pluselli
ayud. decorador



Beatriz Berhó
modista



Manuel Aguiar
decorador



A. I. Vallmitjana
fotógrafo



Prof. Marie S. Cao
secret. general



Roberto Picasso
maquillador



Dr. Jorge Torres
médico



Ada Amoedo
ayud. médico



Dr. David Sadovsky
odontólogo

LA PRENSA

EL TEATRO DEL PUEBLO DIO UNA OBRA PARA NIÑOS

La compañía que ha tomado como denominación "La Rama Verde", inició ayer, en el Teatro del Pueblo, su primera serie de espectáculos para niños, con el estreno de "Aventuras de Robinsón", obra en seis cuadros, original de Pablo Mochman, en versión castellana de Marcelo Hopff.

En un discurso previo, el director de la compañía de aprendices, Saúl Jarlip, explicó los propósitos que persigue el grupo juvenil, que son los de ofrecer teatro para los niños. En seguida el señor Julio Aramburu se refirió a las características de la obra que, por primera vez iba a representarse, obra, dijo, en la que los animales aleccionan a los hombres.

La pieza de Mochman, que es una teatralización de la famosa novela de Foe, realizada con libertad y un criterio normativo, nos presenta a Robinsón, el hijo de

un rico comerciante de Londres que, abandonado en una solitaria isla del océano Pacífico, se halla de pronto ante la naturaleza y en el trato con los animales, y de malo y orgulloso que era, se convierte en hombre bueno, comprensivo e ingenioso. Las bellezas del paisaje y las costumbres instintivas de los animalitos de Dios dan ambiente a la obra. El diálogo constituye uno de sus méritos, por su fondo humanamente filosófico. La salud y la alegría tienen allí una fuente prístina.

El conjunto de intérpretes realizó una labor esmerada, Israel Wisniak compuso el papel de Robinsón, el de más responsabilidad en la pieza; Enrique Blastein, Saúl Jarlip, Delia Canevari, Esther Farji y Osvaldo Salvi integraron el reparto. Bien los decorados.

Agosto 15 de 1943.



Saúl Jarlip
director

☆☆☆ AVENTURAS DE ROBINSON ☆☆☆
Pieza en 6 cuadros de Paul Mochman. ☆☆☆



Compañía de aprendices La Rama Verde



ENRIQUE BLASTEIN
DELEGADO

DELIA CANAVERI

ALBERTO CAMJI

CLARA CLERIN



CÉSAR CANAVERI

ENRIQUE DAY

ESTHER FAR

BENJAMIN GALLERO



SUSY NELSON

OSVALDO SALVI

BLANCA SALA

ISRAEL WISNIAK
DELEGADO



Niños felices divirtiéndose con las "Aventuras de Robinson" en el Teatro del Pueblo.

La compañía de aprendices LA RAMA VERDE

Inició sus actividades la compañía de "La Rama Verde", constituida con los más jóvenes actores del Teatro del Pueblo. Preparados por Leónidas Barletta desde comienzos del año, realizaron una aplomada y expresiva interpretación de las "Aventuras de Robinsón", de Paul Mochmann, en la traducción de Marcelo G. Hopff.

El aprendiz de director de la juvenil compañía, inauguró el teatro para niños con un discurso emotivo en el que narró las peripecias que pasaron en su ardiente inclinación por las tablas hasta su ingreso en el Teatro del Pueblo.

En seguida, el escritor y profesor Julio Aramburu, señaló la importancia de esta nueva actividad del Teatro del Pueblo y finalmente se levantó el telón sobre un lugar misterioso de la isla donde se perdió Robinsón. La sala rebosaba de niños silenciosos, abstraídos, arrebatados por la magia del espectáculo. Pero pronto apareció la familia de los monos y Muschi y Puschi, hicieron las delicias de chicos y grandes, que rieron a mandíbula batiente. El loro viejo, siempre irritado, fué otra de las notas graciosas, junto con el negro Viernes en los momentos felices de su encuentro con Robinsón. Después de algunos años en la isla, del Robinsón orgulloso no quedaba más que un muchacho bueno, noble, ingenioso y comprensivo.

Cantos y bailes matizaron la hermosa fábula. Los actores, todos, se comportaron con inteligente comprensión de sus papeles, con finura y discreción.

Por fin, Buenos Aires tiene un teatro permanente para niños. Para niños; no de niños. Y esta compañía juvenil, con un metódico plan de estudios y seria disciplina, constituirá, con los años, la vanguardia de la compañía del Teatro del Pueblo.

TODAS LAS INSTITUCIONES QUE PROTEGEN AL NIÑO, PUEDEN SOLICITAR POR CARTA, FUNCIONES GRATUITAS AL TEATRO DEL PUEBLO.

COMPARSA DE ANGELES BLANCOS

¡Qué serios
los negros
de la comparsa de ángeles blancos!
Sus cánticos
suben al cielo
de los más puros sueños,
donde negros
y blancos
danzan de la mano.
Un cielo en el que se prolonga
el Carnaval de su tierra:
música sin horas
para la danza perpetua
y las canciones
ingenuas.
Un cielo donde todos son iguales:
negros y blancos,
ángeles.

MARIA AMELIA

María Amelia danza su danza
de ángel de comparsa,
meciendo al ángel
que lleva en el vientre,
mientras sueña danzar con él en brazos
el Carnaval que viene.
Todos los ritmos del Carnaval
la mecen.
Tu hijo no será un ángel de Carnaval;
será un ángel de siempre;
de esos que nacen
ángeles;
un ángel de verdad
que tendrá para jugar
niños blancos de juguete,
igual que los niños blancos
tienen
negritos de porcelana
que los divierten.
La danza de María Amelia
tiene el vaivén de una cuna
adornada con estrellas.

EL ANGEL MULATO

A Juan, el mulato,
lo expulsaron
de la comparsa de ángeles blancos,
por su mala conducta...
¡Mulato borracho!
La noche del martes de Carnaval
del año pasado,
enloquecido de sed

CARN

N E Q

CA LU

VAL

R O

y cansancio,
con fiebre de cerveza helada,
delirando,
se desprendió de la comparsa;
y ya en la madrugada lo encontraron
con su disfraz de ángel,
borracho,
las alas
debajo del brazo;
con canciones insolentes,
alborotando.
Desde ese día, Juan
es un ángel caído en el barro.
Los otros ángeles
no han vuelto ni a mirarlo.
Por eso, este año,
Juan no puede lucir sus galas
de ángel blanco;
y el Carnaval le duele
como una herida en el costado.

PASCUAL

Dos puñaladas certeras,
Pascual, en el corazón,
y has logrado tu ambición
de ser un ángel de veras.
¡Qué buena suerte, Pascual,
morir
en Carnaval,
con tu disfraz de ángel blanco!
Dios te habrá hecho subir
y, sentándote a su flanco,
ahora le harás oír
nuestras canciones de Carnaval.
Y todo, por un amigo
desleal,
que te mató por querer
quedarse con tu mujer...
Pero en conseguir su anhelo,
de sobra tendrá castigo
¿verdad, Pascual?
Entre tanto, tú, en el cielo
no tendrás pisos que fregar
como aquí abajo.
¡Adiós el balde y el estropajo!
El cielo es, por eso, el cielo:
porque allí no hay que trabajar.
Y como a Dios
le va a gustar
tu voz,
te va a poner
en algún coro celestial.
¡Qué bien vas a estar, Pascual!
¡De ángel, cantando y sin tu mujer!

NE
IS



Almanaque

Documentos 1943

BELINDO AL TROTE

Juzgue el público y las autoridades las razones que aquí exponemos. Un día apareció en la ciudad un diarito de esos que pagaban los presuntuosos candidatos a la presidencia: "El Nacional". Le dieron a hacer la crónica de teatros a un tal Asdrúbal Salinas. Lo descubrimos porque nos trataba diariamente con un descomedimiento que hubiese sido grave si hubiese provenido de una persona de valor. Averiguamos entonces quién era nuestro censor que valiéndose de cierta connivencia semiformal trataba de maternos miedo y nos enteramos de que era el autor de "Belindo al trote". Coincidió nuestro descubrimiento con el programa de adecentamiento espiritual que está en vías de ejecución y que reclamamos desde hace más de quince años.

Pues, veamos, qué es "Belindo al trote". Empieza el bodrio con esta edificante escena entre un coronel de nuestro ejército y un paisano del lugar:

Coronel. — ¿Con que gallinas, no?

Paisano. — Sí; me han limpiado el gallinero, mi general.

Coronel. — Coronel, pedazo de bruto. ¿Y de quién sospechas?

Paisano. — Y los milicos, po... ¿Quién hai ser... Mi general?...

Coronel. — Coronel, te he dicho... Bueno; podés retirarte... Y está tranquilo (sic). Al que pillemos robando gallinas, lo "afusilamos".

Bueno ; nos desalienta tener que seguir transcribiendo estas gan-sadas y emporcando nuestra revista con esta literatura. El caso es que la relajación había llegado a tal extremo y esta gente gozaba de tal impunidad, que podía representarse una pieza en donde un

tal Asdrúbal Salinas hace mofa de un coronel de nuestro ejército haciéndole hacer payasadas en escena y decir: "lo afusilo", "afusilarlos", "¡ó no sé por qué las gallinas me producen vértigo", metiendo a un capitán en no sé qué lios sentimentales y a un cabo cimarrón y a un conscripto que se viste de mujer porque lo desnudan dentro de un armario, en escena, y a la Parda Indalecia, que sostiene este jugoso diálogo:

Belindo. — 'Pardita... soy ío...

Indalecia. — ¡Quién es?

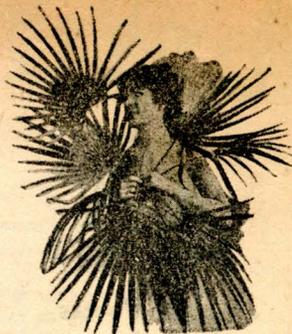
Belindo. — Ío, tu amor.

Indalecia. — ¡Cuál de ellos?

Y esta parrafada para poner en ridículo al coronel:

Coronel. — A mi difunto yerno lo conozco desde chico: hay que descartarlo. El cabo Cimarrón, menos; es más bruto que un par de patrias...

Y este analfabeto fué el que se dió el lujo de criticarnos y sigue siendo jefe de la página de teatros del diario "El Nacional".



Se está realizando un titánico esfuerzo por adecuar espiritualmente al país. Hemos sido los primeros y los únicos que se atrevieron a enfrentar públicamente, sin tapujos, a ese tipo de delincuente que no trepida en dañar a la colectividad, con una obra de teatro indecente, con tal de ganar unos pesos. Hemos sido los primeros también en sufrir el ataque organizado desde los pasquines por la cofradía de analfabetos que cobran derechos de autor. Los intereses creados de esta gente, desgraciadamente para el país, han pesado siempre en el ánimo de ciertos gobernantes, que han llegado hasta a premiar con largueza las peores expresiones de ruindad, las abyecciones más infamantes (en la letra de un tango se llegó a decir: "...con bencina; hacele un hijo chauffeur). En buena parte de nuestro pueblo, relajados los frenos morales, se produjo el trauma y tuvimos que convivir con individuos a quienes divertían las formas más bajas y repudiables del chiste. Pero no contentos con practicar impunemente, esta forma tremenda de lastimar el espíritu, graciosamente tolerados por aquellas autoridades, se impusieron en las instituciones oficiales, donde hombres de severa línea de conducta, de acrisolada dignidad tuvieron que compartir la mesa directiva con representantes de la más baja estofa mental.



una de dos

FORMAS DEL ANALFABETISMO

1

El teatro no es únicamente la obra, es la interpretación viva de una obra.

(En "El Nacional" (antes de la Revolución), Astrúbal Salinas — autor de "Belindo al trote" —, 22 de abril de 1943).

2

...no son los intérpretes los que hacen las temporadas, sino las obras, etc., etc....

(En "El Nacional" (después de la Revolución), Asdrúbal Salinas — autor de "Belindo al trote" — 29 de junio de 1943).



Jóvenes Poetas
Argentinos

Soneto

ADIOS! DESDE TU ROSTRO ME SALUDAN
LAS VEGETALES MANOS DEL DESEO
CON SU LASCIVO ARDOR, SU BAMBOLEO.
DESCONOCIDOS, PERO YA SE ANUDAN

NUESTRAS FIEBRES. LAS SOMBRAS NOS AYUDAN
SE COMPLICAN LAS RISAS EN TUTED
Y TE DESNUDAS POR QUE PASAS. VEO
QUE MI ALIENTO TE LLAMA, QUE TE SUDAN

CON UN SUDOR DE ALFALFA, POR EL SENO
LOS TRINOS DE TU SANGRE ADOLESCENTE
Y ME DAS CON TU ADIOS TU CUERPO PLENO,

TU ESCONDIDO SABOR, TU AMOR CALIENTE.
PORQUE PASAMOS YA, NOMBRAS EL CIENO,
EN ADIOS APAGADO POR LA GENTE.

ALEJANDRO GONZALEZ GATTONE



Soneto

ESTA MAÑANA ES GRIS Y ESTAN LAS VOCES,
ESTAN LAS VOCES COMO ESTRANGULADAS.
NO SE DE DONDE, MAS ME LLEGAN HOCES,
HOCES ME LLEGAN PERO ENSANGRENTADAS.

ESTA MAÑANA ES GRIS; SE ALZAN LOS CREDOS;
ESTAN LAS VOCES, PERO ESTRANGULADAS.
AH, YO QUISIERA UN NIDO ENTRE MIS DEDOS
Y DESTROZAR VIDRIERAS A PEDRADAS.

OH CIUDAD DE MAITINES, ME EXASPERAS
CON TUS POTROS DORMIDOS Y BANDERAS.
OH CIUDAD, OH CIUDAD, ¿POR QUE TUS REDES

APRISIONAN LA ANGUSTIA DE MI VUELO
Y EL FRIO VERTICAL DE TUS PAREDES
HIELAN MIS POBRES PAJAROS DE CIELO?

JUAN CARLOS CLEMENTE



Soledad suprema

NO PUEDO SUPONER VANIDAD HUERA
ESTO YA DE SENTIRME ENTRISTECIDO
POR EL SABER QUE NO SERE SENTIDO
NI LLORADO POR NADIE CUANDO MUERA.

MI MUERTE, UNICA MUERTE VERDADERA,
COMENTARA UNO QUE OTRO CONOCIDO
CON TONO DISPLICENTE Y ABURRIDO
MIENTRAS DESCANSA EL DADO Y LA CARRERA.

HOY, ME CONTEMPLA MUERTO MIENTRAS VIVO...
Y RECUERDO SU VIDA: POBRE, ALTIVO,
QUISO MORIR SIN HUMILLAR SU FRENTE.

SOBRE SU SOLEDAD DEFINITIVA
VENGO A VOLCAR MI LAGRIMA FURTIVA
PORQUE ALGUNO LA VIERTA, SIMPLEMENTE.

ANTONIO ZINNY

Crónica de los libros

comprende una selección de sus principios: "La víspera del buen amor", "mapa", "Sonetos con sentencia de los próximos libros, anticipadas e impresas por Ebro, lujosamente impreso, se abiza poco, un lector amigo se tomó tiempo."

Labia escrito este verso o aquel o se ha destacado precisamente por su apoyo a la historia de sus poesías. Este libro, que la redime en parte, de esa falta por entero". A mi juicio, importa argentinos.

Un mosto filtrado y volatizado es un libro frío en el que se observan con pedantesco lector; las que tienen principifases del misterio poético; es el ansia de transmitir; de lo que el poeta ha sentido: inabordable e intraducible. Por momentos esta pretensión absoluta es utópica, como en el caso de la verdadera esencia de la poesía. Lo que González Lanuza. Su destino no tiene prim, a modo de tentaculares exploraciones en el recinto de cada ser, sumadas a las del pañía de su ignorado interlocutor, que él mismo ha de ir de éste, a partir de su nancia. Porque González Lanuza no expone, con tono que el poeta logra. Esa es la al lector como a un cliente de su ramo para el que del verso; su poligamia. Y en tres profesional; le habla febrilmente, le replica antes de la controversia, de lo que, prejuzga su pensamiento, se desespera, le comunica su pasión, y quieras que no, el ocasional lector se mueve dentro de la atmósfera que le ha de aclarar, como si dijéramos, prácticamente, nociones que siempre han permanecido en un nebuloso plano de abstracción. Porque las mejores páginas de este ensayo, son aquéllas en las que el poeta no le ha temido al pensador y desembarazándose del recuerdo de otras tantas consideraciones y conclusiones sobre el tema, ha escrito gozosamente a fin de que alguien más participe de sus convicciones y descubrimientos. Y es notable comprobar cómo este fenómeno se produce a pesar del rigor de su pensamiento. Y cómo, después de agotar el tema con apasionados argumentos de toda laya, convence con verdades que escapan a la deducción, trasciende la limitación del razonamiento y sin titubeos transita por regiones presentidas; pero no holladas.

Una razón de simpatía, porque este es un libro cordial, mueve al autor a simplificar con abundantes ejemplos de diversa factura, de encontrada procedencia, cumpliendo así su propio postulado: "...su misión (la del poeta) no es tanto la de comprender él, como la de hacer comprensibles las cosas a los otros".

Y ese afán ejemplificador que podrá constituir un defecto, resulta así de una fuerza didáctica que hace aprehensibles al despreocupado lector los más finos matices, los reflejos de las inalcanzables simas y en cierto modo accesibles las enrarecidas alturas de la creación poética.

Hemos dicho que éste es un libro cordial y nos parece conveniente insistir en este aspecto de la obra, pues por esto mismo se valoriza hasta alcanzar el grado de lo excepcional. Pues ya se ha visto que el riesgo de tal empresa infecta de solemnidad a los que la acometen y las primeras etapas de este viaje hacia las regiones donde mora el alma, hace un modo de petulancia y cierto engolamiento en la voz de los que tornan sin haberse trastornado, que nace sin duda de la temeridad de haberse aventurado, de la admiración del haber atravesado la luz, de haber palpado el espíritu. Una suerte de menosprecio por los que no levantan vuelo, quizás la orgullosa conciencia de la propia superioridad hacen una antipática postura ridícula de maestro, que en González Lanuza es por el contrario, amistosa impaciencia de quien desea compartir y allanar el camino hacia las fontanas purísimas de la poesía.

No vamos aquí a entrar en el examen particular del tema, que pide espacio y tiempo fuera de las características de esta publicación; bástenos afirmar que la contribución de Eduardo González Lanuza, por su sinceridad, por ser él tan gran poeta y haberse tornado como sujeto de experimento para la subsiguiente conclusión, es de las más profundas y serias de cuantas se hayan publicado.

Quizás, más de un lector se formule sus reservas por la frecuencia con que acude a los ejemplos de toda especie; pero, es que "¿Habrá algo más equivoco, más mal intencionado, más resbaladizo e inabordable que la palabra?" Es su angustiosa pretensión de quebrar la incomunicación, de vincularse al lector, la que lo lleva a dudar de que se le entienda, a forzar la explicación, en forma tal que en las páginas en que conversa con el lector, de precisa claridad, se le verá hasta gesticular.

Otra de las formas de la exposición de González Lanuza, es la paradoja. Es que la paradoja contiene en sí misma el germen de la réplica, es el pensamiento global, pues encierra la antítesis y certifica por oposición. En fin: pese a la modestia del autor, un "capolavoro", un libro que correrá mundo.

L. B.

POEMAS DE CARNE Y HUESO

por FRANCISCO LUIS BERNARDEZ

Abrese el libro con un poema, "El lujo", que por sí solo lo justifica y aclara el título, no del todo poético; pero noble. Y estoy fundado en esta vida con todo el peso de la frente y de los puños. Siguen a este poema fundamental, con cierta blanda pesantez bíblica, los sonetos. Aquí es donde el poeta rinde, una vez más, la definitiva prueba de su excelencia espiritual. El soneto que fué de Italia a Inglaterra en el siglo XVI, tentó a todos los cultores de las letras del mundo y su maravillosa arquitectura excitó la codicia de los que sólo deseaban el trato con las musas para adornarse con presuntas galas. Y en este molde fueron vaciados ingeniosas y engañosas combinaciones de versos sin poesía. Bernárdez restituye al soneto su máxima sencillez formal y sin retorcimientos expresa su pensamiento en caudalosa vena poética. **Cerrar el corazón a los sentidos y abandonar las selvas exteriores.** En exasílabos, no muy usuales en la poesía moderna, Bernárdez compone romances religiosos que entroncan con los de abelengo más antiguo. Y también usa el metro heptasílabo, octosílabo, sorteando su inexcusable vulgaridad, en cantos religiosos, como si quisiese aunar la sobriedad y hondura de su sentimiento, con la frescura y flexibilidad del metro. O en compensación por la extraña combina-

Y ESTAN LAS VOGES,
IMO ESTRANGULADAS.
MAS ME LLEGAN HOCES,
PERO ENSANGRENTADAS.

S GRIS; SE ALZAN LOS CREDOS;
CES, PERO ESTRANGULADAS.
ERA UN NIDO ENTRE MIS DEDOS
R VIDRIERAS A PEDRADAS.

DE MAITINES, ME EXASPERAS
POTROS DORMIDOS Y BANDERAS.
IAD, OH CIUDAD, ¿POR QUE TUS
ONAN LA ANGIUSTIA DE MI VIELO

ción de sus poemas de extenso metro, que por su prolongación, llegan por veces desvanecidos a las playas de sus asonancias. Pero que otorgan al poeta una libertad al filo mismo de la prosa rítmica y una dignidad que sólo se encuentra en los antiquísimos himnos de San Ambrosio.

NUEVA EDITORIAL

"La ESPIGA DE ORO"

A fines del amable y dulce siglo XIX y principios del ensangrentado, técnico y estúpido siglo XX, se desparramó sobre el mundo una numerosa y barata bibliografía de base materialista, positivista, racionalista. Si se hace un pequeño esfuerzo memorativo se aceptará fácilmente este hecho: una abundante bibliografía —y además barata—, con substancia y dirección antirreligiosas. Llegó, después la inevitable reacción de signo contrario. El lector conoce estas cosas: yo, solamente, las recuerdo. Estamos hoy, en un tiempo distinto del tiempo irreligioso de ayer. Pero, ciñéndonos a la bibliografía, advertimos que mientras los materialistas de ayer tuvieron "publicidad", los espiritualistas de hoy carecen de ella. Manifiestamente, esto es así. Y es curioso que, existiendo un evidente impulso íntimo hacia las cosas del espíritu, sean, sin embargo, tan pocas las ocasiones en que pueda satisfacerse. Existe un deseo de saber cosas espirituales, religiosas, metafísicas; un anhelo que se detiene ahí.

Ayer, filósofos y pensadores de segundo y tercer orden divulgaron por toda la extensión del globo terráqueo su interpretación parcial o total del mundo, la vida, la muerte, Dios, etcétera; hoy, filósofos de primera fuerza auténtica son desconocidos del lector que posee una cultura normal o algo superior a la normal; es que este momento metafísico "carece de publicidad", no tiene "buena prensa". Apenas si en español hemos obtenido a Max Scheler, Grundler, Berdiaev, Chestov, Otto y algunos más, el Dean Inge, principalmente, divulgado por M. Aguilar. Hay editores que advirtieron cierta curiosidad pública por los asuntos religiosos, reeditan libros de ese carácter, si, pero ya retrasados en el método, en la argumentación, etc., como una historia de la religión hace poco puesta en las vidrieras.

Afortunadamente, acaba de surgir aquí, en Buenos Aires, —emporio editorial—, una nueva empresa: "La Espiga de Oro". Ha iniciado su labor con una obra de importancia, "Progreso y religión", por Christopher Dawson, en traducción de Clara Robine. Sin tiempo para más, anticipamos que Dawson es filósofo auténtico, y en este libro relaciona la religión con la sociedad y con la cultura.

Pero lo que ahora queríamos decir era que los lectores tienen a mano una fuente de información de base espiritualista, religiosa y metafísica.

"RAIZ Y COPA",

por **HORACIO REGA MOLINA**

La Editorial Losada ha publicado una antología del poeta Horacio Rega Molina que comprende una selección de sus principales libros: "El poema de la lluvia"; "Arbol fragante"; "La víspera del buen amor"; "Domingos dibujados desde una ventana"; "Azul de mapa"; "Sonetos con sentencia de muerte"; "Oda provincial" y algunas poesías de sus próximos libros, anticipadas en esta colección.

El libro, lujosamente impreso, se abre con un prólogo en el que el poeta dice: "Hace poco, un lector amigo se tomó tiempo para preguntarme en qué momento del espíritu había escrito este verso o aquel otro. Y agregé: "Si los poetas nos legaran un diario con la historia de sus poesías más significativas se los podría comprender y gustar por entero". A mi juicio, importa tanto la fábula original de cada poesía (he luego de un mosto filtrado y volatilizado en la imagen), como las que va creando el indistinto lector: las que tienen principio en la combinación de lo que el poeta dice y él piensa; de lo que el poeta ha sentido al escribir y él experimenta al leer. La coincidencia absoluta es utópica, como en el amor. Por eso la lírica está siempre en trance de perpetuidad. Su destino no tiene principio ni fin. Más en las representaciones y ficciones de cada ser, sumadas a las del verso, de claro u oscuro sentido, está la crónica sensorial de éste, a partir de su nacimiento, de su realidad como hecho, de la extragresión que el poeta logra. Esa es la historia apasionante, febril. La gran aventura biológica del verso; su poligamia. Y en ella caben por igual los efectos de la intercomunicación, de la controversia, de lo consubstancial o de lo incomprensible.

Así pienso mientras doy punto a esta antología, con la que comienza, para mí, nueva historia. He arracimado, en las páginas de "Raíz y copa", muchos días de creación. Con ellos se ha formado esta especie de árbol, a cuya sombra pienso seguir escribiendo todavía...

CITA CON EL TIEMPO

por **Rafael González Villarreal**

Fina voz la de este poeta que acierta casi siempre con la expresión y evoca instantes fugaces de emoción en versos de elegante factura. Acaso deba evitar en lo sucesivo el escollo que supone el uso del material convencional de la poesía "Flor de nieve", "frescos sauces", "bautismo de paz", "riachos cristalinos", "sayal humilde", etc., etc.

CARTAS DE VICENTE VAN GOGH

A SU HERMANO THEO

La editorial "El Ateneo" prosigue en su hermosa obra de divulgar estudios y documentos relativos a los más altos valores de la plástica internacional. Con la sabia y prudente dirección de Leonardo Estarico, a los títulos de "Los maestros de antaño", de Fromentin y "Goya", por Leonardo Estarico, de los que ya hemos dado noticias, se agrega ahora este extrañío, emocionante y aleccionador epistolario, absolutamente indispensable para el mejor conocimiento del gran artista. La obra, lujosamente presentada, trae numerosas reproducciones de las distintas épocas.

"DESCONTENTO CREADOR",

por **Romualdo Brughetti.**

El jurado designado por la Sociedad Argentina de Escritores y compuesto por los señores Julio Aramburu, Julio Noé y Guillermo de Torre, para juzgar los veinticinco trabajos inéditos presentados al concurso "Editorial Losada" para obras en prosa no de ficción, se ha expedido premiando por unanimidad la obra "Descontento creador", cuyo autor es el escritor señor Romualdo Brughetti, que adelantó en conferencias dictadas en el Teatro del Pueblo, las ideas contenidas en el volumen que será editado próximamente por Losada.

"SHERWOOD ANDERSON Y YO"

por **SHERWOOD ANDERSON.**

El célebre escritor americano ha compuesto un libro autobiográfico, de fondo novelesco, con páginas de poética ternura y emocionantes descripciones. Santiago Rueda lo ha presentado en elegante edición, traducido por Luis Echavarrí.

n o v e d a d e s

- EL ARCHIVO DE RUBEN DARIO**, por **Alberto Ghirardo** \$ 18.—
Un volumen de 510 páginas encuadernado en tela, con reproducciones facsimilares. Las intimidades de toda una época literaria descubiertas a través de las cartas cruzadas entre Rubén Darío y otras grandes figuras tales como Lugones, Unamuno, Nervo, Machado, Payró, Juan Ramón Jiménez Valle-Inclán, etc.
- LA INDIA ANTE LA GUERRA, SUS PROBLEMAS, SU POLITICA, SUS DIRIGENTES**, por **Kate L. Mitchell** „ 5.—
Un estudio completo sobre los problemas históricos y políticos de la India.
- NUMANCIA**, por **Miguel de Cervantes Saavedra** „ 1.50
Versión modernizada de esta famosa tragedia por Rafael Alberti.
- LOS FRACASADOS. LA LOCA DEL CIELO. LA INOCENTE**, por **H. R. Lenormand** „ 2.—
Tres de las más famosas obras del gran dramaturgo francés renovador del teatro contemporáneo.
- LA FILOSOFIA DEL QUIJOTE**, por **David Rubio** „ 3.—
¿Hay una filosofía en el Quijote? se pregunta el autor. La contestación afirmativa queda hecha en este original estudio.
- VIDA Y OBRA DE GALDOS**, por **Joaquín Casaldueiro** „ 2.—
Una completa biografía y un estudio crítico de la evolución de las ideas de Galdós.
- VIDA Y SACRIFICIO DE COMPANYYS**, por **Angel Ossorio** „ 5.—
La vida del gran político catalán y al mismo tiempo la historia de las vicisitudes políticas de Cataluña desde comienzo de siglo hasta la guerra.
- RAIZ Y COPA (ANTOLOGIA)**, por **Horacio Rega Molina** „ 5.—
Las mejores y más representativas poesías de este autor.
- EL PATRIOTA**, por **Pearl Buck** „ 2.50
La mejor novela de Pearl Buck (premio Nóbel) publicada ahora en una edición popular.
- VIEJO MUERE EL CISNE**, por **Aldous Huxley** „ 2.50
- LA CRITICA DE LA RAZON PURA**, por **Kant**. 2ª edición „ 6.—



EDITORIAL LOSADA, S. A.

ALSINA 1131 ★ BUENOS AIRES

COLONIA, 1060 — Montevideo

MITRE 991 — Rosario

MENSAJE A MARILÚ, VERSOS Y CANCIONES PARA NIÑOS, DE ALEJANDRO DICOSQUI

La presencia de este cuaderno debe ser saludada con alegría y cordialidad. Alegría porque la literatura para niños es pobre entre nosotros, y todo aporte, entonces, favorable. Cordialidad, porque asistimos al advenimiento de un nuevo poeta, inseguro aun sobre sus pasos, pero con promisoras muestras de que se afirmará sobre el camino.

Desde la acotación inicial la actitud de Dicosqui nos conquista necesariamente: "La locura homicida — dice — envuelve al mundo en una parda atmósfera de angustia. Nadie puede eludir la obligación de tomar partido en estas sangrientas jornadas en las que se juega el futuro humano."

"El niño y sólo el niño, ha de ser sustraído al estruendo y el olor de la pólvora, que con el dolor, pone clima de odio en su corazón."

"Porque cree que los niños deben seguir jugando y cantando, el autor ha escrito estos pocos versos."

Quien piensa así, es un poeta, sin duda, como lo es quien puede realizar los versos y canciones — demasiado pocas tal vez — que configuran "Mensaje a Marilú".

Son versos y canciones sencillos, pero de ninguna manera pueriles. No puede serlo ese "Yo quiero ser maquinista"

"de un tren de muchos vagones
que vaya en son de conquista...
sin faltarle comedores.
"Jóvenes, viejos y niños
en mi tren tienen cabida.
Sólo hace falta querer
lo que hay de hermoso en la vida.

Lo hemos visto: "sin faltarle comedores".

Lo hemos visto: un tren "que vaya en son de conquista", sí; pero para caber en él. ¡Oh, amigos!, es necesario "querer lo que hay de hermoso en la vida", y como sólo es posible conquistar — si conquistamos — aquello que queremos, ya sabemos a la conquista de qué va el tren.

Este es un verdadero poema para niños, tal vez el mejor del conjunto, al que le sigue sin desmedro. "Es verdad, yo lo soñé", realmente original, aunque de imágenes discutibles desde el punto de vista del buen gusto (esos hierros que se atorillan a las nubes y se convierten en pomos nos transfieren una visión anatómica desagradable), pero de un final gracioso y acertadísimo:

"Mi mamá no me creyó;
Sussy, Cuca, y tú, Puppé,
¡Es verdad! ¡Créanmelo!
Yo no fui; yo lo soñé."

El balance de los poemas que integran "Mensaje a Marilú", es favorable. Alejandro Dicosqui ha contraído con este anticipo una deuda que los niños le demandarán, y no debe defraudarlos.

Es todo lo que podemos y nos creemos obligados a decir, por ahora.

ARISTOBULO ECHEGARAY.

"POEMAS PROSAICOS"

por **DOMINGO SABATE LICHTSCHEIN**

A pesar del título, el autor no ha pretendido tomar elementos aparentemente anti-poéticos para elaborar las composiciones de este libro, para darles un nuevo significado, sino que intenta resucitar la vieja línea romántica que no sirve para expresar el espíritu del mundo de hoy. Por esto mismo, resulta verdaderamente prosaico, cosa que no ha buscado, aunque así lo hiciera parecer la simulada modestia del título. El prologuista, señor Pedro Banelli, cita a Milocz. Precisamente el gran lituano descubre el hondo mundo de las cosas aparentemente triviales, y se sirve de esa recóndita grandeza para decir su mensaje. Es buen ejemplo para este joven poeta que superficializa elementos ya clásicos de la poesía, al no saber descubrirles su sentido.

"HISTORIA DE LA CIENCIA"

por **DAVID DIETZ**

Santiago Rueda, que ha pasado a ser el editor de más categoría de Buenos Aires, acaba de poner en circulación este extraordinario libro que resume el conocimiento del hombre a través de las distintas edades. Completa el volumen una serie de tablas y cuadros sinópticos que simplifican la ya clarísima exposición del autor.

Revistas

LIBERTAD CREADORA (1)

Con la dirección de Guillermo Korn, ha aparecido esta singular revista trimestral, que "desea dotar a la cultura de nuestro país y del continente, de una revista militante que aspiramos trascienda al mundo intelectual e interese a grandes sectores del público lector".

En este primer número los propósitos aparecen cumplidos. Guillermo Korn, ducho en el arte de dar cuerpo y espíritu a diarios y revistas, esta vez ha extremado su atención. "Libertad Creadora" está compuesta con sutil inteligencia. Es una revista de categoría, en la que no se advierte ningún toque pedantesco, ningún asomo de trascendentalismo vano. El material literario ha sido dispuesto con suma habilidad y con un hermoso artículo de Mario Bravo, sobre Alberdi, que termina glosando una de sus desconocidas obras de teatro, ciertamente de una modernidad de forma y de conceptos desconcertantes. Sugestivos dibujos aligeran el nutrido volumen, que como su título lo indica y sus editores explican, ha sido puesto bajo la advocación del inolvidable maestro Alejandro Korn, y de estas rectoras palabras: "Y, puesto que argentino y libre son sinónimos, elevaremos la triple invocación de nuestro himno al concepto de la libertad creadora".

No podemos cerrar este breve comentario sin aplaudir la determinación de la dirección de la "Editorial Claridad" de publicar las obras completas de ese gran constructor de nuestro espíritu que fué Alejandro Korn.

"FORMA" (27)

Acusa un notable adelanto la revista de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, que preside el pintor Antonio Berni, hermosamente presentado con numerosos grabados y una elegante portada de Horacio Butler.

"ANGLO" (2)

La publicación oficial de "Tinglado libre teatro" aparece notablemente presentada, con un material de lectura en el que se destacan: "Ubicación del teatro independiente", por Atilio T. Ramaglia; "Hemos destruido la indiferencia y cosechado amigos", por José Armagno Cosentino; "Cauce y proyección del teatro experimental", por Mané Bernardo; "Con Roberto Bracco", por Juan Carlos Guerra; "Aristófanes o la gracia", por Leopoldo López; "La guerra gaucha", por María Consuelo Garay; un poema de Jaime Julio Vieyra y notas bibliográficas y del movimiento de los teatros independientes.

VERDE MEMORIA" (5)

Enteramente dedicada a jóvenes poetas de las distintas zonas del país, aparece esta entrega de la notable revista que gobiernan Ana María Chouhy Aguirre y Juan Rodolfo Wilcock.



La CIUDAD DE UN HOMBRE

NOVELA DE

LEONIDAS BARLETTA

EDITORIAL SANTIAGO RUEDA

MAURO REGGIANI

Con esta nuestra abstractivista que nos presenta el plástico Mauro Reggiani en la "Galería del Millón" conjuntamente a algunas obras de arte retrospectiva, no solamente nos quiere ilustrar aquí el proceso paulatino de síntesis; como se puede constatar en "Marina" y "Marinero que lanza la red", sino también su renuncia decisiva y abierta a las artes figurativas. Más bien que renuncia se trata de una verdadera y legítima conquista, pasando de lo relativo a lo universal (Entiendo por universal, todo lo que está fuera del fenómeno del objeto. Los grandes maestros antiguos, por ejemplo, han sido extraobjetivos en parte, siendo que en la obra de ellos el objeto se opone a que la idea entre plenamente en lo universal. Belli nos demuestra magistralmente en Km., que por el hecho de ser éste ya creado (el objeto), su imitación resulta desde luego inútil. Por eso, su interpretación significa para él, pintar el concepto (expresiones ya concebidas), mientras que el acto de crear fuera del objeto, significa pintar la idea. (Expresiones que se presentan por la primera vez). He de aclarar al lector sospechoso que Belli no pretende poner aquí la idea al alcance de todos los pintores abstractivistas, sino que trata de colocar a éstos frente a la idea, lo que no es igual. Bien sabe nuestro amigo, que en arte han existido y existirán siempre jerarquías, independientemente de cualquier tendencia. Como hemos de ver, la idea de Belli se dividirá a su vez en conceptos (aspecto exterior) para el artista mediocre y en ideas (aspecto creativo interior) para el pintor de genio. Afirmará, además, que el objeto, considerado como representación, es siempre subjetivo y circunscripto. Por esta su naturaleza accidental, es fácil comprender, que si la causa es un factor preexistente, éste representa un sí mismo bien definido que impera

fuera del objeto. Pues lo figurativo, emplazado en el objeto-subjeto, desde la época cavernaria de la prehistoria hasta hoy, se ha extinguido en el esfuerzo de querer distinguir la naturaleza del arte de la naturaleza del objeto. Estaba escrito. A través de la experiencia cubista el arte tenía que desprenderse irremediablemente del objeto, deshumanizándose, o mejor dicho, adoptando todas las cualidades abstractas del intelecto, sin intervención de lo figurativo. De ahí nos viene el absoluto, lo que equivale a la plenitud geométrica del universo; al "sosiego" abstracto.

En Cézanne, la intención de entrar en lo universal es anunciada por la síntesis geométrica, síntesis que en Picasso y Braque ya toma un carácter mucho más esencial; hasta que no aparecen poco más tarde Kandinsky y Mondriau.

Volviendo a Reggiani diré que este pintor ha mejorado muchísimo en síntesis respecto a sus producciones anteriores del año 34. Hoy lo vemos con gran sorpresa plegado en ese rigorismo lineal que acomuna hace años a Hélicon,



RETRATO - REGGIANI

Gorin, Moss, Vantongerloo, etc., ese mismo que ha encumbrado el arte sublime de Mondriau. El ritmo especial, el equilibrio colorístico y la composición, son cualidades indiscutibles que se aperciben en la obra actual de este artista de Modena, como ya lo fueron en su pintura figurativa, aún siendo sensible en él la influencia constructiva e inventiva de la escuela de París. Ese medio tan ingenioso que adopta en las composiciones Nº 9 y Nº 13 que da el sentido de la profundidad, la hemos ya apreciado anteriormente en Hanser. Lo mismo se diga de ciertas líneas truncas y filiformes que aparecen en la parte superior de la composición Nº 9, muy característica en Moss. Sin embargo, nos es preciso reconocer que Reggiani está dotado — por lo que se refiere a la composición y al color— de un espíritu imaginativo y lírico muy particular, el que se puede reconocer más que en otra parte en la Composición Nº 2, composición donde se cimienta audazmente y por vez primera, sobre el espacio libre del cuadro, pero con eficacia mucho menor a la que despiega el gran maestro Vondemberge-Gildewart. (Recuérdese de este egregio pintor a'emán el famoso cuadro de los tres "carrés" que campean el centro de la tela, con una acertada y armónica disposición geométrico-colorística). Lo que quita cierto valor a esta obra, por otra parte tan eficaz de color, son los triángulos colocados sobre la diagonal y por ese no sé qué de constructivo y pesado que no se aviene perfectamente con el ritmo arquitectónico restante. Como se puede advertir aquí, a *prima facie*, es este un complemento inherente a la construcción central, la que no se podría regir sola ni siquiera con la nota sólida de la horizontal inferior.

De este artista delicado y artocrático agradan singularmente algunos elementarismos a lo Mondrian (comp. 5) y a lo Moss,

(comp. 10), mas he de optar, no obstante ciertos recursos artificiales que adopta para el género de composición, por la obra precitada N° 3. En este cuadro, nuestro artista, abrigando los mejores propósitos de seguir los principios sentados por *Km*, ha tratado franquear también aquí el espacio puro del cuadro con cuatro rectángulos y una recta. La intención ha sido inmejorable, aunque los resultados no hayan confirmado satisfactoriamente lo que exige la teoría de Belli. En efecto, si no hubiese sido por esas verticales que constituyen las superficies del segundo término (recursos muy ingeniosos que salvan la dificultad) la composición no podría sostenerse en un espacio rigurosamente libre. Más que un espíritu inventivo, creo ver en Reggiani, por el momento, un continuador que conoce egregiamente la ciencia de la composición, lo que no es poca cosa para un abstractivista que como él se encuentra en sus primeras etapas. Para mi son creadores legítimos Mondrian y un Gildewart, por cuanto el primero residente de aquella unifor-

midad que es inevitable en el rigorismo geométrico, siempre que uno no se deje llevar como él por el virtuosismo del estilo.

Con referencia a la uniformidad en el abstractivismo, Carlos Belli, en respuesta a una observación sobre este tópico, me escribe lo que sigue con el estilo conciso y sentencioso que lo caracteriza: "Si la pintura es inventiva no puede resultar uniforme y si es uniforme, no puede ser tampoco inventiva. Por lo que concierne a la primera afirmación, he de precisar que se trata aquí de la idea en función de idea, o sea lo que está en contraste a la repetición sistemática, y está bien; por lo que se refiere luego a la segunda, es indispensable aclarar, que el hecho de ser uniforme no excluye absolutamente el factor inventivo. Pues nadie puede negar el talento inventivo de Mondrian y sin embargo su arte aparece a nuestros ojos sencillamente uniforme.

De mi parte (como también Be-

lli) yo estoy con la variedad creativa (los pintores abstractivistas que carecen de espíritu inventivo pueden no ser uniformes por el hecho que imitan este o aquel maestro, lo que es muy distinto a lo que se entiende por variedad creativa. Cada cuadro una idea independiente), la que resulta perfectamente factible. Ciertamente es para llegar a este Everest, es necesario poseer la fertilidad volcánica de un Picasso, de un Gildewart y de un Baumeister, lo que prueba una vez más que el arte es un privilegio de los hombres dotados de gran intelecto.

He de manifestar, por último, que por cuanto Reggiani adopte ciertos motivos y ciertos medios conocidos en la esfera del arte abstracto, demuestra poseer por otra parte facultades colorísticas muy suyas y un don muy especial para construir con método particularidades que revelan en él un talento bien apto para cimentarse en el arduo problema que plantea la original teoría de *Km*.

J U A N B A Y

El BANCO MUNICIPAL

tiene a disposición del público
la oficina de
CAJA DE AHORROS

**ABONANDO POR DEPOSITOS EL
2½ DE INTERES ANUAL HASTA \$ 20.000
LOS INTERESES SE ABONAN SEMESTRALMENTE**

**CASA MATRIZ
SUIPACHA 665**

SUCURSALES

Nº. 1. RIVADAVIA	2499
Nº. 2. B. DE IRIGOYEN	1459
Nº. 3. RIVADAVIA	7232
Nº. 4. BOEDO	870
Nº. 5. CORRIENTES	5379
Nº. 6. RIOJA	1800
Nº. 7. CORRIENTES	3099

Capital Federal

Crónica de la radio

EL TEATRO DEL PUEBLO Y LA RADIOTELEFONIA

Desde su creación, el Teatro del Pueblo luchó contra la criminal chabacanería y prociudad de la radio. En 1932 iniciamos un ciclo de grandes obras por "Radio Sarmiento" que duró un año. En 1934 cumplimos una nueva serie de audiciones por "Radio Stentor", y desde entonces nos abstuvimos de actuar, excepto algunas transmisiones que hizo Radio Splendid, desde nuestro escenario, para evitar ciertas promiscuidades.

En nuestra revista CONDUCTA, en el año 1937 decíamos:

"El balance de la radio para la cultura general es, sencillamente, aterrador".

En 1939 decíamos:

"La solución del problema de la radio va quedando en aguas de borrajas. Muchos intereses comerciales se oponen a la dignificación de ese medio de difusión artística, hasta lograr que del actual sistema de embrutecimiento y perversión colectivos, que va desde el aviso con música de Schubert hasta el folletín trezubundo, desde el concierto mantecoso hasta la propalación del tango canalla, se convierta en instrumento de cultura".

En mayo de 1942, insistíamos:

"Los gobernantes, tan sensibles a las preocupaciones de orden sanitario, parecen no haber advertido que la salud moral de la población es más importante que su salud física".

"La radiotelefonía es el enemigo público número uno de la cultura".

"Se ha desprestigiado tanto la radiotelefonía en la Argentina, que hoy cuando se quiere dar idea de inferioridad, se dice: "Trabaja en la radio".

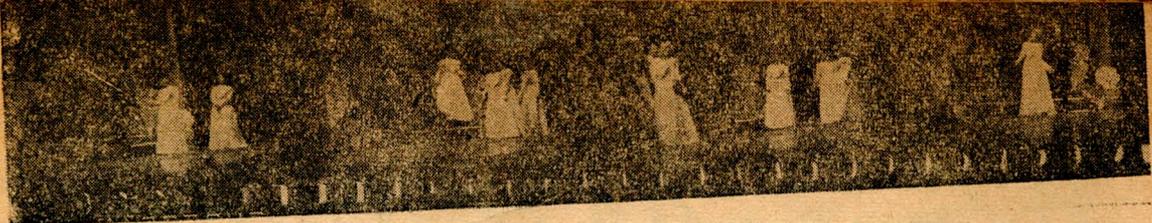
"La radiotelefonía, prácticamente en manos del avisador, rechaza sistemáticamente todo intento de arte superior".

"Hace ya algún tiempo, una poderosa empresa de publicidad, Walter, Thompson Co., solicitó el concurso del Teatro del Pueblo para una temporada radioteatral de categoría, según nos aseguraron. Pero no hubo modo de que el avisador aceptara obras de Shakespeare, Cervantes, Molière, Lope de Vega, Gogol, Bjorson, O'Neill, Rice, Thornton Wilder, Rosso di San Secondo, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Pirandello, Musset, y entre los nuestros: Payró, Herrera, Laferrère, Cané, Martínez Estrada, Villar, González Lanuza, Arlt, Martínez Cuitiño, Nalé Roxlo, Mariani, Aramburu, Eichelbaum, etc., etc."

Todos estos autores fueron rechazados porque a juicio de la agencia, no eran "comerciables".

Y siguieron con "Chispazos de tradición", con las actrices ululantes y trezubundas, las Catitas, los Ochoa y los Buono Striano, hasta que el interventor de Radiocomunicaciones los llamó al orden. Ahora quieren que los que han observado una digna conducta los saquen del apuro... y al mismo precio que pagaban la bazofia "comerciable".

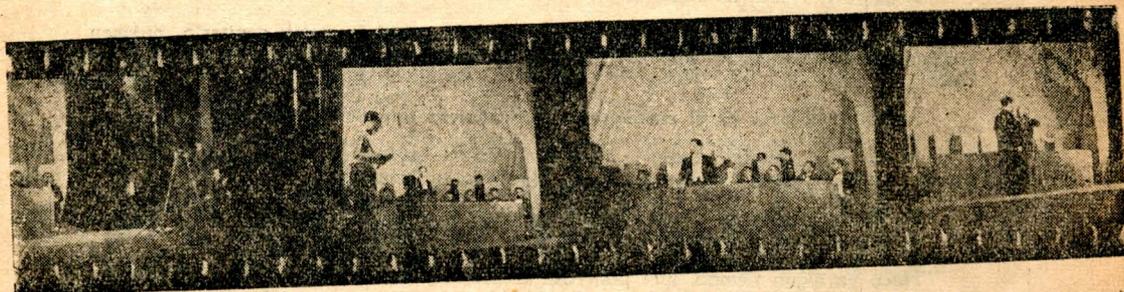




ALGIDO

Gilda Lares es autora novel. "Algido", farsa en 3 actos y epilogo que el Teatro del Pueblo presentó con sintéticos y originales decorados de Manuel Aguiar, es la concepción de un apóstol moderno, que después de dormir cinco siglos, despierta a un mundo distinto al que conoció. "Algido" duerme y las fuerzas vivas de la sociedad viven del sueño de "Algido". Su despertar trastornaría todo un sistema. Pero el amor consigue despertarlo y desde entonces "Algido" se propone cambiar el mundo. En el segundo acto recibe distintas visitas de comentaristas de la radio, periodistas, delegaciones, etc., y se inicia una brillante exposición de ideas acerca de los méritos y deméritos de la civilización actual. En el tercero, Algido, alentado por Rosamunda, la mujer ensofiada, realiza una gran asamblea y expone su proyecto: él que es dueño de todo el oro del mundo, lo cederá a cambio del hierro, que irá a parar al fondo del océano. Así no habrá más guerras y la humanidad iniciará una era dichosa. En el epilogo, "Algido" es asesinado y con él concluye otra esperanza de redención del género humano.

La farsa da ocasión a su autora a exponer ideas acerca de problemas de honda repercusión y ha dado oportunidad al Teatro del Pueblo de presentar una nueva poeta dramática en Buenos Aires.



Salinera Hispano Americana

PEDRO PLAYAN
Moderno Establecimiento Salinero

PRESENTA:

Un producto netamente argentino. Tan buena como la mejor extranjera.

Paquete de 180, 360 y 800 gms.

SAL FINA PARA LA MESA

Solicítela a su proveedor

3244 - INCLAN - 3246

U. T. 61 - 3666 1309

BUENOS AIRES



El 2 de agosto se casó nuestro compañero Roberto Picasso, y con ese motivo fué obsequiado con un banquete, al que asistió la compañía, personal técnico y auxiliar del Teatro del Pueblo. Esta es una vista de la cabecera de la mesa.

Por la decencia del idioma

"El Nacional", diarito que nos insultaba periódicamente, tiene dos redactores deliciosos. Uno es el perinclito Asnúbal Salinas, "Jefe de la página de teatros", como se hace llamar pomposamente, a pesar de que está solo, y autor de "Belindo al trote", famosa obra de la que damos noticias en otro lugar. El otro redactor, es Julián Centeya, honra y prez de las letras porteñas.

El 15 de julio, esta Centeya, para emular a don Astrúbal, escribe en el diario de marras:

"...cuando me afirmo en el estribo de mi gana de verlo debute..."
 "...y empiezo a pensar en ese hombre que se filtra en el embudo de la calle bacana..."

"...y me acuerdo de una cosa: haber leído en un diario que Olazar cmplió 25 años de laburo en el Banco XX., donde ocupa un puesto fenómeno".
 "Se embarulla el mate..."

El 3 de mayo, el director señor Longo, le publica al señor Centeya, un nuevo artículo donde dice cosas estupendas, como éstas:
 "...River salió al verde y enloqueció a la defensa rosarina. Hicieron los cinco delanteros más filigranas que nácar lleva un bandoneón. Entre un endiablao "dámela"... "tuya"... "lébila"... "volveta", la pelota entró a moverse... sin que los contrarios la pudieran oler...; fué cuando Nubs encanastó el pepinito..."

"...lo paseó fenómeno al petizo..."
 "...River se mandó el empate..."

"...mostraba las siniestras intenciones de morfarse la redonda..."

El miércoles 14 de julio vuelve a publicar otro suelto:
 "Se trenzaron fiero las dos cancionistas. Balconeó el menreque y chapo al vuelo las posiciones..."

El viernes 30 de julio: "...enfilandó por Alcorta, asomaré el naso en el merenque"... "Será para emocionarse sin grupo. Vamos a tener que ponerle bozal al cuore que de compadre que es va a salir acelerando el repique taura..., etc., etc."

Bueno no es el caso de seguir transcribiendo estas idioteces, sino de señalar el daño inmenso que ellas causan a nuestro pueblo, y cómo el embrutecimiento de ciertos sectores de nuestra población tiene su origen en el analfabetismo de los que indebidamente escriben o dirigen un diario, con apariencia de prensa honesta. Lo curioso es que "El Nacional" aplaudía las medidas gubernamentales tomadas para adecentar la radio y en la página siguiente publicaba las indecencias de Asnúbal Salina y Julián

Indice

RASCADA

"Rascar" es salir al "bosque" sin director, aprovechando las fiestas y las "autoridades locales," para ganar unos pesos.
¿Y el Arte? Bueno; gracias.

ENCAJES

(A la manera china)

En la amplia tarde pálida
las nubes fijan
las horas del crepúsculo...
¡Cómo sonrío mi corazón
apenas entristecido!
Estoy sola,
y contemplo la tarde
que se va.

Inés Malinow.



SOLICITADA

NO DEBEN PERMITIRSE ESTAS NECEDADES

Por unanimidad —como se esperaba— fué electo presidente de la Asociación del Fútbol, el doctor Jacinto C. Armando. Al hacerse cargo de su puesto de lucha, el flamante presidente expresó que lo asumía **CON LA CONVICCION, QUE NO ES PETULANCIA, DE QUE EL FUTBOL EN SUS GRANDES DESTINOS, ESTA LLAMADO A SER RAMA IMPORTANTE DEL ESTADO, PORQUE ENCAUZA Y EDUCA MULTITUDES, PREPARA VIGOROSAMENTE LA JUVENTUD Y CONTRIBUYE A LA GRANDEZA DE LA PATRIA**".

El Arsenal de Frankenstein... La Farmacia

Habla SERENEDO...
por BENJAMIN ESCULNE

De ahí, trata de eludir a Dios, burlar el mal o enfermedad que le impuso Dios para más pronto matarlo.

De ahí trata de reponer sus fuerzas averiadas.

Dios no enferma no mata porque sí... No es un alienado. Pero es que hay que atajar a Frankenstein, que hace milenios que anda suelto... si bien en tierras (climas de montañas) aisladas o cercadas por mares, el progreso ha establecido comunicaciones entre ellas, contagio, siguen estafándose mutuamente, matando, olvidaron a Dios, Y organizaron un ejército de soldados: los médicos, Y arsenales o Farmacias, para Supervivir, Contra la voluntad de Dios, del Creador. Sublevación.

Y ahí está *La Lucha Inmortal de Dios versus Frankenstein* y que *vence, podrás curarte si lo logras ¡pero morirás, seguro morirás, a menos que conviertas a TODOS sin excepción en creyentes de Dios, y obrar con la conciencia en la mano, en pensar "primero los demás, después tú" al revés de la época actual "primero yo y después yo" 2.000 años de distancia y Fracaso de la Era Cristiana.*

¡Seguidme!... Yo (é mi espíritu) os conduciré hacia "LA TIERRA Rescatada" Entonces vivirás eternamente. Seguidme...

INCULTURA



El fútbol es simplemente un deporte y cuando se lo encara como un ideal malogrado generaciones de jóvenes.

¡No muevan tanto las patas, muevan un poco los sesos, que es lo que hace falta!

El que sólo quiere hacer cosas grandes y no hacen las pequeñas, se expone a no hacer nada.

LA PROPAGANDA INMORAL

Dicen que hay una asociación de jefes de propaganda; pero poco hace para que sus miembros contribuyan a la cruzada pro-adecentamiento espiritual del país.

..El teatro sólo prospera entre la violencia y la pelea.

Jean Cortéau.

SOLICITADA

Es curioso señalar que al cantor amoral expulsado por las autoridades, lo explotaba comercialmente el Presidente de la Sociedad de Emprendarios, Héctor Quiroga.

Correspondencia
secretario:
Mario S. Cao
35 — 3606

Solicitamos canje
On demande l'échange
Si sollecita contraccambio
We ask exchange

Lea:

SUR
VERTICE
NOSOTROS
SUSTANCIA

Este cuaderno
fué impreso con
Tintas Letta
en el taller
de imprenta

LA LETRA

Ordenado por
Leónidas Barletta
y compuesto por
el tipógrafo
Domingo Rocco
con lineotipos de
Goggi y Peña
sobre papel de
ITURRAT S. A. C.

la Letra

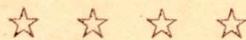
Directorio 429
T. 43 — 3634
Buenos Aires
ARGENTINA

SUSCRIBASE

a la primera serie
de diez libros

\$ 10.-^m/_n.

Y obtendrá libros
de dos y tres pesos
a un peso el ejemplar



Editorial
conducta

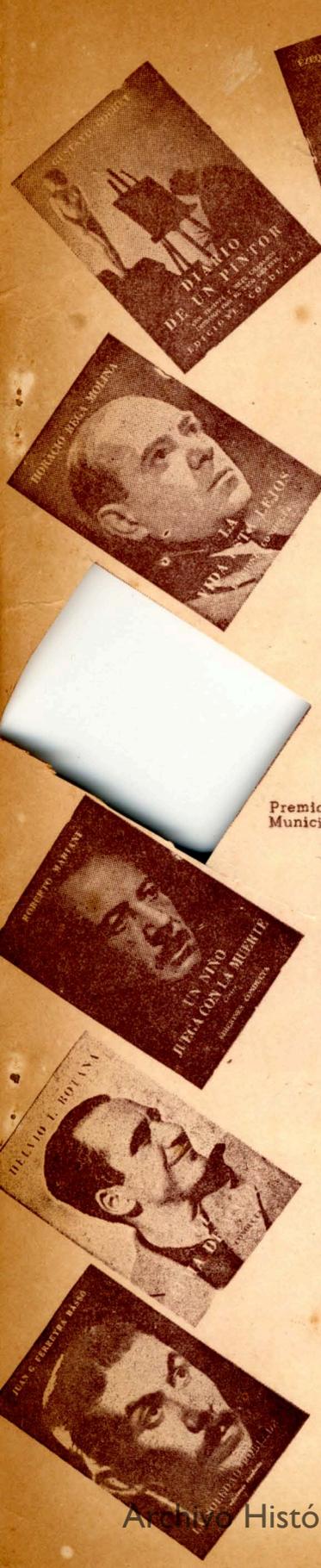
del

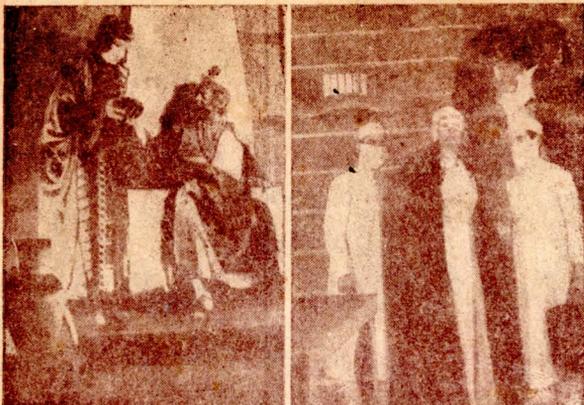
Teatro del Pueblo



CORRIENTES 1530
Buenos Aires

Premio
Municipal





Nelida Piñelli y Pascual Naccarati en una escena de la pieza "Nacimiento de Salomé", de César Manno, dramaturgo italiano de la última promoción literaria, que significó un éxito rotundo del Teatro del Pueblo. Al lado, una escena de "Orfeo", la célebre obra de Jean Cocteau, en donde aparece la actriz Mecha Martínez encarnando a la "Musette", y los actores José Álvarez y Fernando Guerra.

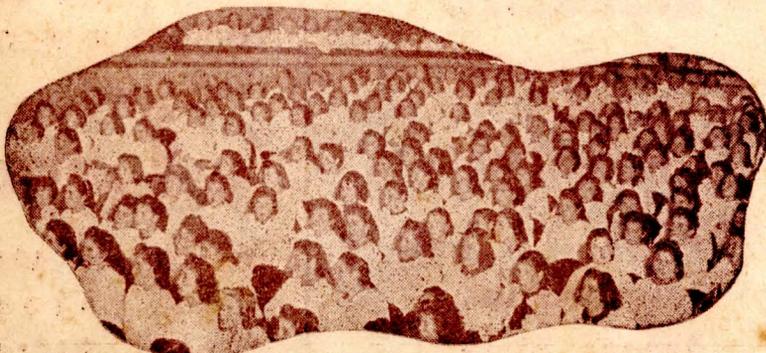
El teatro es por propia naturaleza un arte esencialmente difícil. El portico que pasa por la calle Corrientes, y mira al paso los originales letrados del Teatro del Pueblo, no piensa quizá en lo tremendamente difícil que es hacer teatro. Cuando acude a una función, seducido en parte por el módico precio que rige en taquilla, aplaude o protesta. Pero se va a su casa también sin sospechar que para él, exclusivamente para él, en ese Teatro del Pueblo se trabaja minuto a minuto, día tras día, edificando una vasta organización cuya finalidad es hacer arte dramático, teatro verdadera, sin concesiones a la superficialidad de cada uno, a la pereza de sentir y de pensar que nos florece en este Buenos Aires, tan lleno de bochinosos y de gente apurada. El Teatro del Pueblo hace diez años que crece, se levanta, se jergue sobre la atollada indiferencia nuestra, y nos atrae de pronto con un espectáculo, mejorándonos y refrescándonos el alma.

UN TEATRO DISTINTO

Bajo todos los aspectos, el Teatro del Pueblo es distinto a cualquier otro teatro de la República. Ante todo, es un teatro no profesional, es decir, que allí la finalidad es el teatro en sí mismo, y no la taquilla de boletería o el interés privado de un propietario. Reunidos en torno de su propulsor y director, Leonidas Barletta, un grupo de aficionados, de gente que ama el teatro, trabaja por el espectáculo en sí, al margen de toda otra preocupación ajena. Sosteniendo la institución con su trabajo, consagrándose a ella, se basan en el principio de bastarse a sí mismos.

Un artículo expreso de su reglamento prohíbe aceptar subvenciones oficiales o donaciones en dinero. La libertad

El eminente dramaturgo español Jacinto Grau lee en el Teatro del Pueblo una obra suya de próximo estreno en su solo, "El cuento de Barba Azul". Lo rodean el director del teatro, Leonidas Barletta, y el conjunto que integra el cuadro dramático de la institución.



SUTONIA
ESCUELA DE MODESTIA

— Todo lo que ve usted: esta mesa, este aparato eléctrico, este busto ha sido hecho con nuestras propias manos. Aquí queremos que reine el espíritu de aquellos talleres de artesanos del Renacimiento, con la sensibilidad que es propia de nuestra época. Por eso un actor es a la vez lapicero, una actriz modista, y yo me siento de pronto electricista, carpintero o albañil.

Esto nos dice Leonidas Barletta mientras recorremos las dependencias del teatro. Estamos por entrar en un corredor, donde desembocan los camarines de los artistas. Vemos un letrero en la pared y nos detenemos. Allí, en un recuadro, leemos: "Lunes: Limpieza y barrido, señorita Martes: Limpieza y barrido. . . ." Es el cuadro que estipula, para cada una de las actrices, los días de la semana en que deberán hacer la limpieza de los pasillos.

No podemos menos que pensar, evocando a alguna actriz profesional con más vanidad que talento, la formidable escuela de modestia que sería para ella una pequeña temporada en el Teatro del Pueblo.

LOS CAMARINES

Los camarines de los actores están decorados por ellos mismos. No sólo la decoración, sino los muebles han sido construidos por sus propias manos. En las líneas de los muebles, en la ingeniosidad y el gusto que revelan, se advierte la personalidad del actor y hasta podrían adelantarse juicios sobre su talento. Está el camarino que finge un camarote de barco, y le da una atmósfera de morada marina. Está el que evoca las líneas de sus muebles haciendo pensar en el lápiz del dibujante, y el otro en donde el ingenio de las cerraduras, los esondrijos y los dispositivos hablan de un temperamento afecto a las invenciones del espíritu. Las tablas, las han cortado ellos, han modelado los muebles, han esgrimido el martillo y el serrucho. Lo mismo sucede con todo lo que se utiliza en este teatro. Desde el escenario hasta el vestuario, desde los cortinados hasta las decoraciones, todo ha sido ideado, modelado y construido por el mismo personal del teatro.

MANO Y ESPIRITU

Todo en este teatro parece una simbiosis entre la mano y el espíritu. El trabajo más práctico del arte, y el arte más teórico del músculo. El vestuario, el maquillaje, los listos 150 equipos que pertenecen a tantas obras. La economía que le impone su trabajo. Allí se distribuyen desde el director

iguales en rango, en el teatro del pueblo. Pero es que hay una voluntad de ser libres, de estar sueltos... si bien en los mares, el progreso ha estado mutándose mutuamente, como soldados: los



Una ración de la sala de estudio del Teatro del Pueblo, institución de extraordinario mérito que realiza en Buenos Aires una poética obra de cultura y arte, bajo la dirección del destacado escritor Leonidas Barletta.

LABOR DE DIEZ AÑOS

Son diez años de labor intensa, realizada casi siempre en el silencio, cuando no en la indiferencia. Diez años para arquitecturar esta organización, en donde la labor de todos parece hallar su cabal representación en la figura infatigable de Barletta. Allí, en donde se vive en atmósfera de dignidad y sencillez, se gesta indudablemente una obra duradera. Vemos en su gran salón de estudio a las actrices que leen, estudian y a la vez cochen, llevan la contaduría, cuidan su teatro. Los actores meditan la forma de hacer tal o cual cosa por la institución, y los empleados auxiliares son amigos que a la vez prestan su concurso. Uno piensa que aquí este personal está identificado con su teatro, vive dentro de su propia atmósfera, y se siente una inmediata sensación de respeto por esos hombres y muchachas que meditan, trabajan y viven en el perfecto acuerdo consigo mismos.